

LA LEY DE RESIDENCIA

De entre las leyes represivas que las distintas generaciones de gobernantes argentinos inventaron para detener la historia, la que lleva el inocente número de 4144 ocupa un lugar de triste privilegio.

Miguel Cané como ministro y Julio A. Roca como presidente, fueron los autores de la ley de la vergüenza, la "ley baldón", que la bautizara nuestro Alberto Ghiraldo desde estas mismas columnas.

El germen nefasto del totalitarismo y de la omnipotencia del ejecutivo, que todos los demócratas salidos a la superficie en los últimos años, han descubierto aterrorizados, está contenido en su articulado:

"El P. E. podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa

la seguridad nacional o perturbe el orden público", dice su artículo segundo.

El día 22 de noviembre de 1902, hace exactamente 54 años, fué elevado el proyecto por el Presidente, y el mismo día, a última hora de la noche, "discutido" y aprobado por ambas cámaras, fué sancionado. Hace como decimos 54 años que pesa sobre la Argentina el baldón de una ley que pone en manos de un hombre, el Presidente de la Nación, la calificación de la conducta de los extranjeros, y el derecho de castigarlo con la deportación por vía puramente política y sin posibilidad alguna de defensa.

De entre todos los crímenes que se han cometido a la sombra de la ley de residencia, queremos recordar la deportación de una cantidad de militantes foristas a Italia en la época de Mussolini.

54 años de vigencia bajo gobiernos conservadores, radicales, peronistas o libertadores, dicen a las claras la utilidad de ciertos instrumentos, que a todos los que mandan les vienen bien.

A RIO REVUELTO...

LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA

Nº 8024 - LIX - Buenos Aires - 2da. Quincena de Diciembre de 1956 - Precio \$ 1.-

Interpretar el Momento Social

El socorrido método de esconder la cabeza bajo la arena, para no ver la realidad circundante, y los riesgos que ella encierra, viéndose así una falsa ilusión de seguridad, es un método infalible de incapacitarse para la propia autodefensa.

No es otra la actitud de aquellos que, a la vista de los acontecimientos sociales que se suceden en el país, y en particular, de los movimientos huelguísticos que se vienen produciendo en forma sistemática, aunque un tanto inorgánica, los atribuyen con livandad, a la acción de perturbadores políticos interesados en crear un clima de inestabilidad social.

Aunque tal criterio estuviera abonado por la mayor buena fe, y no fuera atribuible al interesado propósito de justificar la represión de tales movimientos, no cabría otra cosa que admirarse de una ceguera tal, que llega hasta el punto de no querer ver, que la situación económica del proletariado argentino, es de por sí motivo suficiente, para despertar el evidente malestar, sin necesidad de agitadores profesionales que lo provoquen.

No nos caben dudas, demás está decirlo, sobre el interés de los sectores reaccionarios —peronistas, nacionalistas y comunistas—, en sacar el mayor partido posible de la situación. Pero lo cierto es, que el mejor fermento para la agitación obrera, lo proveen la increíble ferocidad patronal, afirmada en una política económica gubernamental que notoriamente beneficia al capitalismo.

El problema económico de fondo, el de la recuperación del país, ha sido planteado desde un principio en términos que necesariamente debían conducir a acentuar la apretura económica de los asalariados. Recuerdese, que los estudios del Dr. Prebisch, aprobados por el gobierno, propiciaban expresamente, la disminución del consumo por una parte como medio de crear divisas, vendiendo en el exterior, lo que necesitamos para satisfacer nuestras propias necesidades, y una mayor producción, que si no se realiza sobre la base de una técnica superior y de nuevos equipos, que por ahora no pueden comorarse por falta de divisas, debe hacerse necesariamente con un mayor esfuerzo humano. Resulta entonces, que dicho planteo pretendía hacer recaer sobre los trabajadores, en tanto que tales por una parte, y que consumidores por la otra, todo el peso de la recuperación de capital que en definitiva iba a beneficiar fundamentalmente a los sectores económicamente poderosos y al Estado.

El camino adontado no podía por menos que profundizar el resentimiento de grandes sectores de la población laboriosa, y en particular de las masas peronistas para las que, en los hechos, se veía realizada la profecía que hábilmente las trataba el demagogo: que su derrocamiento las entregaría atadas de pies y manos a las fauces voraces del capital.

Por un elemental instinto de conservación, ante la falta de defensas providenciales, el proletariado argentino aún sin organización sindical efectiva, buscó su propia salida a la anémica situación inmediata que planteaba el creciente desnivel de precios y salarios: pequeños pero agueridos núcleos de trabajadores, como los plomeros navales y portuarios, sirvieron de ejemplo alucinador: su lucha directa y sin desmayos frente a un capitalismo agresivo, mostró tal vez el camino.

Ante el fracaso sistemático de las comisiones paritarias, la desconfianza que naturalmente inspira el organismo arbitral, y la absurda dilatación del proceso de renovación de convenios se producen grandes movimientos de huelgas en los gremios numéricamente más importantes. La represión desatada contra ellos, su sistemática declaración de ilegalidad, y la presión que se ejerce desde arriba, no consiguen doblegar a los trabajadores, que recorren de esa forma el difícil sendero de la acción directa frente al capital y frente al Estado.

Este despertar, que debiera sacudir profundamente a todos aquellos que quieren ver renacer en el país sus mejores fuerzas, es lamentablemente interpretado por los dirigentes de los sectores liberales que, a la búsqueda de posiciones políticas, tratan de aprovecharlo para sus propios fines, o niegan lo que tiene de positivo tomándolo el simplificado camino de ponerle el rótulo de "conflictos artificiosos".

... Nuestra larga brecha por la emancipación del proletariado argentino y nuestro desinterés por la obtención de ninguna clase de ventajas políticas, nos conceden autoridad moral para hacer un doble llamado:

A las fuerzas populares y de verdadero contenido liberal del país, les debemos que ese renacer de la mutua de las fuerzas del trabajo, es la única posible garantía contra el entronizamiento de nuevos demagogos. Su deber es alentar hoy a esos trabajadores, y hacerles sentir el calor que les inspira su digna lucha. Si creen de veras en la libertad, tienen el deber de hacer que esa lucha fortalezca en la clase obrera su dignidad y su independencia.

Los Explotadores del Drama Húngaro

se cuenta Hungría— caídos bajo la férula de la URSS., que día tras día, bajo los efectos de un clima saturado de autoritarismo "elevado a potencia, sufren los impactos de las represiones más brutales e inauditas y cuyos territorios hanse convertido en un inmenso presidio, plagado de campos de concentración, donde se albergan en inhóspitas barracas centenares de opositores al régimen imperante en Rusia, quienes no sólo se identifican con esos congeneres que pululan la tierra, sino que quizás los supere en ferocidad y espíritu troglodita, como lo ha venido testimoniando en el largo transcurso de su negra y azarosa existencia.

En efecto, cuando se piensa en el estado de postración en que se encuentra en la actualidad el pueblo ruso, sometido desde varias décadas a una despiadada dictadura que le sumerge en un verdadero estado de esclavitud como asimismo todos aquellos países satélites mal llamados repúblicas populares —entre los que

pues esto no viene aquí al caso y no minoraría, en lo más mínimo, la barbarie del mismo, ha colmado todas las medidas y supone un desafío abierto a las conciencias libres del mundo.

Empero, frente a este panorama sombrío, frente a esa masacre sin nombre de ancianos, muñecos y niños, de este pueblo digno que se levantó sobre sí mismo en franca rebeldía, sacudió el yugo de la esclavitud, se perfila algo aun más indigno y deservido: el llanto de coodrido de todos los fariseos que, como buitres sobre los desolados campos de batalla se nutren con la sangre de los caídos; todos aquellos grupos pertenecientes a las corrientes más retrógradas y reaccionarias de la sociedad, agazapados en la sombra, entre los que, fundidos en un mismo crisol, se confunden los peores elementos del nazifascismo, algunos de ellos emigrados de aquellos países en que fueron desplazados de sus sitials, en constante conspiración, ávidos de reconquistar sus privilegio y posiciones perdidas: del clericalismo más reaccionario y agresivo; del rancio nacionalismo de negra historia, de todos los que, en una palabra, echando las circunstancias de la hora presente, explotando ese crimen inaudito y bajo la piel de cordero, pretenden ocultar en condición de lobos, haciendo una bandera de combate del martirio de ese pueblo, ocultando detrás de la máscara de un anticomunismo "sui generis" sus fines ultrareaccionarios: los mismos, que no sólo silenciaron, sino que aplaudieron, en ocasiones simpatizaron, la masacre de pueblos; que en todo momento se caracterizaron por su espíritu troglodita que aplaudieron el asesinato del pueblo español y las criminales persecuciones de Franco, los mismos que se encuentran en permanente conspiración contra la libertad de los pueblos, no obstante tenerla siempre a flor de labios; los mismos que en la actualidad callan frente a la infame represión de Francia en Argelia de Inglaterra en Chipre y el atropello de ambas naciones en Egipto y siembran el esanto y la muerte con sus bombardeos

Un Nuevo Atropello

La sede de la editorial "Reconstruir", y las personas que en ese momento se hallaban trabajando en su interior, fueron objeto días pasados de un in calificable atropello, por parte del personal policial.

El día 19 de noviembre, irrumpió en el local de la calle Humberto 1º 1353, una comisión policial, que arrestó a las siete personas presentes, las que posteriormente fueron sancionadas por el jefe de policía, con la pena de 10 días de prisión, por haber infringido el edicto sobre reuniones públicas.

El pretexto de que se trata de una organización comunista, no tiene siquiera la disculpa de la ignorancia policial en lo que a ideas se refiere, pues la filiación libertaria de esa editorial, es bien conocida de la institución. De lo que se trata es de justificar, con el latiguillo anticomunista, toda clase de atropellos, como lo ha venido denunciando LA PROTESTA desde hace varios números.

Es preciso algo más que el mero repudio de tales atentados contra las libertades elementales. Menos aún sirve inculpar de ellos a simples funcionarios policiales. Es necesario poner un sólido dique de contención a tales avances de la más pura cepa totalitaria, para que los que detentan el poder den marcha atrás en el peligroso camino que están transitando.

El pueblo es quien puede y debe hacerlo. Invocamos a sus mejores sentimientos de libertad para que lo haga.

(Cont. pág. 7)

Se ha Cerrado el Ciclo Demagógico Bolchevique

La rebelión en Hungría dominada por los comunistas tiene una significación particular para el mundo revolucionario y es también una lección completa para los ingenuos que vivían prendidos todavía al mito de un partido comunista que fuera, a la vez, un partido revolucionario.

No siempre es agradable tener razón. No despierta optimismo, en algunas ocasiones, que los hechos confirmen nuestras ideas, nuestras críticas, nuestras previsiones.

El mito soviético había demostrado un poder de sugestión excepcional. Dentro del movimiento revolucionario mundial, los anarquistas nos quedamos solos denunciando la patraña del nuevo Estado, verificando y consignado día a día, los defrautes que comenzaban a cometerse en nombre del pueblo y no en nombre de la teocracia secular de Rusia.

Pero toda política de poder termina por evidenciarse a sí misma y el cinismo comenzó a ser insuficiente para ocultar las profundas causas de malestar o injusticia que imperaban en la Rusia de los soviets.

nar a los comunistas entonces era hacer el juego del fascismo, y tal situación fué sobrellevada hasta el estallido de la segunda guerra mundial. El pacto germano-soviético echó por el suelo muchas esperanzas, que fueron levantadas de nuevo por la entrada en guerra de la URSS. La llamada izquierda europea vivió hasta 1945 sometida a los altibajos de la política cambiante del bolchevismo, causa final de su misma descomposición.

El afanoso aluvión de las masas al terminar la guerra puso de nuevo en auge a los partidos comunistas, hábilmente enquistados en los sindicatos. El deseo de reformas sociales voló de su lado a millones de trabajadores en Francia, en Italia, en Grecia y muchas otras partes. Asistimos entonces a una serie de especulaciones dramáticas, viendo como los comunistas sobreponían a los intereses de las masas los intereses particulares del Estado soviético.

Durante todos estos años, su propaganda se ha cifrado en la mentira sistemática. Anunciaron la creación de paraísos populares suplementarios en toda la Europa oriental, que bautizaron con los nombres de Democracias Populares. A veces, algunas gentes hufan de esos paraísos, pero eran en seguida denunciados como agentes de la burguesía local o el capitalismo norteamericano.

Este ciclo se ha cerrado en Hungría con la irrupción de los tanques y las ametralladoras comunistas contra los obreros. Se ha cerrado, además, demostrando la inepticia intelectual de todos aquellos que durante años vivieron entregados al servicio de un monstruo en crecimiento. Y se ha cerrado de una manera lógica: asediando en las calles a los nuevos insurrectos, a las masas invocadas, a los revolucionarios de la nueva situación.

Para tales efectos es necesario interesar a todos los militantes de cada organización; a todos los grupos más o menos dispersos; a todos los elementos más o menos aislados en razón de circunstancias diversas, de país a país, y de continente a continente. Y es necesario que cada organización y núcleo llegue a la adopción de resoluciones de síntesis, que corresponden a un criterio general o convencionalmente considerado así.

de países y de continentes y el interior mismo de cada país. Pueden imaginarse las dificultades que se ofrecen en países en los que las diferencias entre grupos u organizaciones —Incluso individuos— de apelación anarquista llegan a ser calificadas (acertada o erróneamente) como de tipo fundamental. Ocurre esto en Francia, en Holanda, Argentina, Bulgaria, en Japón y en otros países en los que existen fracciones que por el momento no manifiestan interés de intervención en el Congreso, pero que podrían interesarse y crear el problema del "dualismo representativo", tan común y difícilmente soluble en los medios de tendencia organizadora.

Para CRA se presentan situaciones en las que es preciso operar con la mayor exactitud, haciendo caso omiso del criterio propio, en aras de un posible entendimiento común en el terreno de las cuestiones concretas y de innegable interés general.

Si se entendiera que éste habría de tener lugar mediante la participación restringida de los pocos militantes que a través del mundo se preocupan por las cuestiones de alcance internacional la preparación no requeriría mucho tiempo. Pero al estimarse necesaria la asistencia del máximo posible de núcleos, grupos y tendencias y que para ciertos aspectos no ha de tenerse en cuenta la personalidad ni la opinión de los delegados, sí no la del conjunto de cada organización o núcleo, la cosa cambia de aspecto.

Cuando una organización es requerida en número y extendida a ese territorio, la discusión y el acuerdo resultan tiempo limitado. Pero cuando por ejemplo se trata de un movimiento como el español, que posee ramificaciones en varios países de Europa y de América y que tiene a gala el ofrecer una posición de conjunto no una posición por cada fracción se para en el espacio, todo cambia de cara. Es el orden de relaciones, formalizadas las resoluciones pasan del grupo a la local, de ésta a la regional, de ahí a la nacional y finalmente a la internacional, para volver de nuevo a la base del grupo, a discusión detallada y detallada en conocimiento de su contenido, para volver a volver al proceso de plenos locales, regionales, nacionales, intercontinentales, para la adopción final de las resoluciones y la designación de delegados al Congreso. Y si hubiera discrepancia de fondo, vuelta a enviar resoluciones a la base para su rectificación o para aprobación de tesis diferentes por medio de un Referendum.

En 1955 tuvo lugar una reunión relativamente amplia en el Campamento Anarquista Internacional organizado en Carrara, Italia. Los compañeros del país propusieron que el Congreso tuviera lugar en Italia mismo aprovechando las posibilidades de albergue que ofrece el propio campamento. Podría ser ésta una solución aprovechable y digna de ser tenida en cuenta. Como siempre, corresponde a los compañeros del mundo el determinar sobre el particular.

La CRIA, en la medida de sus recursos (excesivamente escasos) ha insertado en sus Boletines normales y en los Boletines especiales Pro Congreso casi la mayor parte de las proposiciones, sugerencias y opiniones recibidas. Falta aún dar a conocer materiales diversos. Estos Boletines se han publicado en español y en francés y buena parte de los materiales citados se han dado también a conocer en alemán y en inglés y algo en esperanto.

La organización de un Congreso semejante es tarea difícil. Requiere tiempo, paciencia y sobre todo una cierta capacidad coordinadora. Debe ser tenida en cuenta la diversidad de características —y de corrientes— que ofrece nuestro movimiento a través

La Congénita Ineficacia de la UN

Lo que fuera varias décadas atrás la Sociedad de las Naciones, con sede en Ginebra, es, en la actualidad, la Organización de las Naciones Unidas (O.N.U.). Dos organismos similares, que lo único que cambiaron acaso nada más fue el nombre y la sede; su semejanza es sorprendente, su estructura y sus finalidades con leves variantes y su inutilidad, en el terreno práctico, idéntica.

Como en el organismo de entonces, en el que en un principio los pueblos habían cifrado tantas esperanzas, en el sentido de conjurar el peligro de nuevas guerras, de contener cualquier atropello, oponiendo un fuerte dique de contención a las aspiraciones desmedidas o miras imperialistas que pudieran despertarse en cualquiera de sus componentes, tendientes a vulnerar el tan cacareado derecho de autodeterminación de los pueblos. Como decimos, en el actual, brotaron ya los mismos frutos negados del mal, repitiéndose esa inutilidad en tanto que fuera capaz de asegurar esa paz, por todos tan deseada y abrir, así, al mundo una nueva era de sosiego y de prosperidad.

La historia se repite, vana e infantil ilusión el pensar que la U.N., al igual que la fenecida Sociedad de las Naciones, estos dos portentosos organismos, con su enjambre de reparticiones oficinas y burocráticas que para su sostenimiento insumen cantidades fabulosas de dinero puedan cumplir esta noble misión. Estas, la experiencia lo ha demostrado con creces, no son más que una figura decorativa, un escaño o caricatura, que no resiste al más leve soplo de viento; lugares donde se pronuncian bellos discursos, verdaderos torneos de oratoria que solo sirven para encandilar incautos, siempre fácil presa para el engaño, abiertos a las palabras bonitas y eloquentes, pero insubstanciales y vacías de contenido.

Su rotundo fracaso ha sido manifiesto en todos los órdenes. La primera arrieta mencionada, en ningún momento, a pesar de sus ramosos catorce puntos, enmendados con bombos y platillos, por Wilson, que debían ser su infalible herramienta de trabajo para llevar a cabo su misión de fiel guardiana de la paz, no logró ofrecer la menor garantía, ni contener las ambicio-

nes de predominio y extensión, íntimamente predominante en sus componentes, quienes no vacilaron, cuando así convino a sus intereses, dar la espalda al organismo por ellos creado y orar por propia cuenta, como en el caso de Italia, en ese entonces, en Albania y otros casos similares de menor volumen. Por otra parte, en el breve transcurso de veinte años, cuando aun no se habían restañado las heridas de la hecatombe de 1914, las potencias luego de un proceso de preparación bélica, que el citado organismo fue incapaz de impedir, ya se hallaban en pie de guerra, listas para marchar a la matanza, llevando de esta manera el acta de defunción del organismo internacional.

En cuanto a la U.N., su sucesor, está siguiendo por el mismo camino; aduce de los mismos vicios, de los mismos males agónicos, revelando una idéntica inepticia e ineficacia. Los recientes acontecimientos lo ponen claramente de manifiesto, no dejando lugar a la menor duda acerca de su completo fracaso. Y es que las Naciones Unidas no solo carecen de autoridad moral y control sobre

el desenvolvimiento de la política mundial, sino que ésta marcha a renque de la misma, supeditada a sus vaivenes y a todas sus sinuosidades, desamparando un papel ridículo y secundario frente a los dos bloques que se disputan la hegemonía del mundo, siendo estos los verdaderos rectores y árbitros de la situación. En efecto, mientras Inglaterra y Francia, teniendo como punta de lanza a Israel, obedeciendo a los imperativos de sus intereses en juego y pasando por encima de toda otra consideración, recurrieron al ejercicio de la fuerza armada, poniendo al movimiento su maquinaria bélica, atacó a Egipto para imponer sus condiciones en el Sinaí, asumió del canal de Suez —uno de los puntos neurálgicos de la política internacional— Arabia por su parte en el lado opuesto, atenta a otros intereses, inasaciable a mansalva al indeseado pueblo hungaro, en abierta y franca violación del acuerdo de autodeterminación, impone su tierra voluntad a este valiente y desdichado pueblo. Como se ve, todo esto ante las propias narices del nombrado organismo, quien, una vez más, resulta impotente para frenar todos estos desmanes, y si bien se perita en el mismo una marcada parcialidad en la apreciación de los distintos sucesos, ello obedece sencillamente a su constitución coincidente con intereses del bando occidental, dentro de cuya órbita o zona de influencia se mueve.

Cine en España

Un día, hace ya muchos años, se sorprendió al mundo con las imágenes descarnadas de un pueblo desconocido hasta ese momento, pero más sorprendentemente desconocido por los mismos españoles que vivían a pocos kilómetros del lugar. Había sido descubierta, allá por 1920, por un impertinente periodista francés quien con la mayor desconsideración para con Salamanca, culto sual de la cultura española, veino de Las Hurdes, denunció la existencia de tal lugar y los cuatro vientos. Gente que vivía entre moscas, pagados, pauperismo, desconocedores, poco menos, de la existencia de una nación que se llamaba España y que quedaba a solo uno, pas de las cuevas. Gente que vivía en la mayor promiscuidad posible, alimentándose con lo que una tierra mezquina les dejaba robar de entre sus piedras. Gente, que no entraba en la clasificación de Homo Sapiens, para entrar de lleno en un catálogo zoológico. Y esas imágenes aterradoras de una miseria negada por los gobiernos españoles, se debieron a la mano de un español: Luis Buñuel, realizador de LAS HURDES. Poco es lo que desde entonces: 1921, realicasi el presente, se ha hecho en cine en España. Un poco lo hemos de encontrar en los años de sangre y dolor de la guerra civil, otro poco en nuestros días. De aquellos momentos, solo queda el recuerdo de documentales valientes filmados en medio de las balas, junto al estallido de bombas, junto a las consignas de resistencia y rebeldía. También podemos consignar la famosa ESPORA (Esperanza) filmada inusitadamente por un poeta: André Malraux.

Para las sabias predicas católicas, las mejores insinuaciones estatales convirtieron al cine de España en otro yermo de los tantos que se deben a tan espirituosas influencias. Sólo se filmaron, durante te años (y la cosa sigue hasta nuestros días) películas sobre santos varones españoles. Curullas con vocación de medicantes que convierten su vida en un ejemplo apostólico. Santas muchas veces poco valoradas por mentes instruidas en ambientes poco religiosos. Monjas surrientes, sacrificadas, bondadosas. En fin, todo el santoral imaginable en España sucediéndose por orden de aparición. Para tales sianes millones de pesetas proporcionadas por los creyentes y no creyentes. Para tales aianes primeros premio, en festivales cinematográficos españoles. Festivales entre cuyos jurados ensotanados y con uniformes gallardos, se suelen encontrar comentaristas de cine españoles que afirman en algunos librillos: "Charles Chaplin, judío del barrio de Whitechapel"... etc. Pero además de las negras figuras mencionadas existen allí las que calzan botas. Ellas también dan premios, premios y millones a quienes filman películas obsesiones y tontas. Películas que, a veces deben filmarse en dos versiones: una para uso interno de España (con pocos bustos femeninos) otra para el consumo extranjero. Y, lógicamente, tales films son acreedores eternos a las mejores recompensas. Sólo que... sólo que tal industria no alimenta a sus trabajadores. Los estudios están desguarnecidos, los obreros electricistas ganan miserias, los extras son el material humano más barato de Europa (aparte, claro está, los diligentes extras soviéticos, siempre dispuestos a actuar por el solo placer de haber servido a la causa). Y tan baratos son los extras, que el gran Laurence Olivier trasladó su equipo de filmación desde Gran Bretaña hasta España, a fin de filmar su RICARDO III, donde gastaría menos de exuras, en decorados, en vestimentas, en jornales diversos y, claro está, dispondría de sol gratis y abundoso. Pues, bien, junto a estas miserias comienza a vislumbrarse desde hace pocos años, una salida, a la creación cinematográfica española. Esta salida la debemos a unos pocos escritores jóvenes, a unos pocos directores con talento. De ellos recién se empiezan a conocer películas en la Argentina. BIENVENIDO MR. MARSHALL, LA MUERTE DE UN OICLISTA, COMICOS, CALLE MAYOR, etc., son nombres que tendremos que ir recordando toda vez que se mencione al cine de España, como una contraparte de tanto fil saturniún y necio. Berlanga, Bardem, sus realizadores, ya han debido sufrir acusaciones de extremistas o motes por el estilo. Y sin embargo quedan en su tierra, cuando les sería muy fácil emigrar y hacer buen cine con garantía más o menos plausibles de libertad de expresión. Quedan en España y allí trabajan con el mismo dolor por la injusticia que embargase el solar de Cervantes, de Quevedo, de Goya, trabajan con el mismo dolor y nobleza de un García Lorca, de un Hernández. Eiva

CONFLICTO ESPIRITUAL

Ha quedado integrada la junta de Defensa de la Democracia. Su presidente es el señor Bulrich, miembro de la junta Consultiva Nacional en representación de los católicos independientes. Aguardamos con impaciencia y martirización, pues nos duele y perturba el conflicto espiritual que tendrá que surgir el señor Bulrich cuando tenga que caminar a la iglesia católica, apostólica y romana, con el congado agregado de entidad totalitaria. Porque es innegable, ¿no es cierto?

El Pensamiento Político de la Derecha,

de J. de BEAUVOIR

Este ensayo figuró prioritariamente en un número que la revista "Les Temps modernes" consagró al estudio de la situación de la llamada "izquierda" política y que apareció en 1955. Ya se sabe que este tipo de debates y preocupaciones solamente entre los intelectuales franceses encuentran un eco amplio y sostenido. Desde Francia, por esa sugestión que ejerce todo lo francés en el ámbito de la cultura, se extienden al mundo entero, invadiendo a las minorías política e intelectualmente acucias. En este ensayo Simone de Beauvoir hace el análisis de la situación espiritual de la "derecha" en función del método crítico marxista, dando por sentado que el marxismo es representativo de la "izquierda", es más, que la asume total y definitivamente, hasta el extremo que la "derecha" solo se define por oposición al marxismo y, por extensión, a uno de sus instrumentos políticos, el Partido Comunista. En la "derecha" amalgama Simone de Beauvoir a pensadores y aristos del tipo más diverso. Según ella, una de las características culturales de la "derecha" es el pluralismo. Solo frente al comunismo, enarbolado como espantajo que procura la destrucción de los valores de Occidente, el pluralismo de la "derecha" se cohesiona, haciendo coincidir a tal fin temperamentos tan distantes y distintos como Malraux, Montherlant, Mauriner y Drieu la Rochelle, ex comuistas y fascistas.

Esta técnica de la amalgama no es un recurso polémico nuevo, pero siempre ha sido un recurso deshonroso. Por discutible que sea la posición actual de Malraux, por ejemplo, es inclassificable al lado de Montherlant y Drieu. Es la idea de escrupulos para valorar objetivamente el movimiento es sistemática entre los críticos marxistas. La emplea ahora Simone de Beauvoir como si empujase un tiempo, en la misma revista de Barre, Francis Jeanson contra Camus. En realidad han hecho de esa idea de escrupulos sistema, procedimiento, lo que obliga a los lectores advertidos a considerar con mayor prevención e os escritos. Estas objeciones no invalidan una parte importante de la crítica a la situación de la burguesía que hace en dicho ensayo Simone de Beauvoir. Pero cuando trata de reducir esa situación a una fórmula simple, verbigérica, la burguesía tiene miedo, fracasa solememente, porque el miedo es una degradación universal en este momento y acomete en igual medida a burgueses y proletarios. El miedo de nuestro tiempo crece en la medida que se desarrollan los poderes en presencia de esta hora histórica. Por eso la crítica al nodo de civilización que es la nuestra, más allá y más acá del talón de hierro, debe realizarse radicalmente alegando que la crisis de nuestra era se origina en la lucha por el Poder que rivalizan la "derecha" y la "izquierda" tal y como las entiende, muy someramente, por cierto, la famosa autora de "Los Mandarines". Ya aludido Antonio Machado a la miopía de los intelectuales en política. El análisis de Simone de Beauvoir padece de ese defecto. El manejo que hace de ciertas realidades apenas si permite una valoración general de su obra, que ofrece lagunas importantísimas. La primera la de reducir la imagen del mundo a la medida de Francia y la de tomar como modelo a la burguesía francesa. De la misma manera que no es exactamente igual la situación político-moral del P. C. francés y del P. C. ruso, no es la misma la situación de la burguesía francesa y la de la norteamericana. Simone de Beauvoir se mueve, sin embargo, con sí todo el proletariado fuera marxista y toda la burguesía refinada y decadente. Nada hay de cierto en eso. Una consideración menos apresurada del panorama mundial no permite tales generalizaciones. Como se ve, el método marxista de enjuiciar la realidad social dista mucho de ser infalible. — B. M.

CORREO

Lionnel E. Bonnet, Buenos Aires. — Nos es imposible publicar su colaboración. Reflexione Ud. un poco sobre el destino que usted propicia, aun "provisoriamente", a las pobres mujeres que se dediquen a tan lamentable oficio. Desde un punto de vista de ética elemental, la prostitución es una de las lacras sociales que, como hombres o como anarquistas no podemos aceptar y menos aún propiciar, ni siquiera con el eufemismo de una solución transitoria. Mario Feza, Rosario. — Por separado recibimos reitro de su savio. Agradecidos por sus amables palabras.

ILDEFONSO EL PROXIMO

Congreso Anarquista Internacional

Comité Interés en los Medios Liberales del Mundo

Ha de convenirse que en el desbarajuste de la post-guerra se constata una situación un tanto caótica en nuestro movimiento, en casi todos los países. Nos llevaría lejos analizar el complejo cúmulo de motivos. Es por ello comprensible que en Italia, Holanda, Francia, Alemania, etc. se manifieste una preocupación honda, poco menos que primordial, por la vertebración de los propios movimientos autóctonos, desmantelados por las dictaduras y la guerra la ocupación y diversos factores.

En el mismo grado ha de comprenderse el afán de los movimientos exiliados y perseguidos, ansiosos por hallar una salida a su situación y que para ello confían en un apoyo solidario exterior y ampliamente general. La constatación de esta situación de hecho, nos induce a pensar que la celebración de un Congreso Internacional es trasunto de un afán esperanzado por hallar vías nuevas a la actividad; a la reconstitución de cada movimiento diezmado por la persecución, la cárcel y la liquidación física de sus militantes; un deseo de calibrar los valores positivos de la muy mentada pero no probada solidaridad internacional; un interés legítimo y justificado por poner en juego recursos invirtidos en sus aspectos más diversos: constructivo, combativo, proselitistas de mayor vuelo y profundidad que los va en sí importantes, correspondientes al intento de lograr establecer una coordinación política de estos.

zos que permitan aportar una contribución eficaz a su reconstrucción.

De una manera persistente reclaman hoy el congreso los grupos u organizaciones búlgaras, españolas, parte de los franceses (existen en Francia dos organizaciones y varios grupos de fisonomía diferente) y de los alemanes, los japoneses y los cubanos. La Conferencia Continental Americana dará prueba y nota del interés de los grupos y organizaciones de América.

Grado de preparación en que se encuentra el Congreso. Ciertos países han adelantado sugerencias que permitirían elaborar un Orden del Día a título provisorio o informativo. Algunos con proposiciones efectuadas por grupos o por individuos y dadas a conocer al organismo internacional sin aprobación definitiva por parte de sus organizaciones.

Los movimientos búlgaro y español han emitido ya proposiciones concretas, que permiten ir más adelante. Pero la mayoría de los movimientos, grupos o compañeros aislados, no han enviado aún sus conclusiones o proposiciones generales.

Francia, Suecia, Bulgaria, España, Cuba, Japón y Corea asumen la responsabilidad del envío de delegados. Italia se manifestó conforme en su Conferencia de Livorno (1954) pero falta concretarlo. Alemania se halla pendiente de situación económica, de ser posible envía delegados. En los países de lengua inglesa se estudia ahora la cuestión.

En América Latina se prepara una Conferencia Continental preliminar al Congreso Internacional.

Funciona en Montevideo una Sección de la CRIA llamada Comisión Continental de Relaciones Anarquistas (C. C. R. A.) y su labor ha propiciado la maduración de un clima favorable a la participación al Congreso Internacional.

A iniciativa de Argentina, Bolivia, Cuba y Uruguay, la C.C.R.A., está organizando esta Conferencia Intercontinental con tres fines precisos: 1º — Interesar al máximo de grupos, organizaciones y militantes de América del Sur en los problemas de una relación internacional y de una coordinación de actividades. 2º — Interesar a todos éstos en la participación al Congreso Anarquista Internacional. 3º — Posibilitar, por medio de los entendimientos a producirse en la Conferencia Continental, el máximo de delegaciones representativas al Congreso Internacional, examinando las dificultades que se presentan y procurando una contribución económica en común que permitan solventar gastos a los países que carezcan de recursos.

No se trata de amalgamar los puntos de vista de cada país, o de una tendencia diversa existente en cada país, en una expresión común de síntesis aleatoria. Lo esencial es que cada tendencia o particularidad del movimiento pueda participar con intervención propia, sin mediatizar su pensamiento. El establecimiento de un Orden del Día Provisorio crearía un clima propicio para acelerar los preparativos del Congreso. Pero no es a la CRIA a quien corresponde tomar ninguna clase de resoluciones, por lo que ha debido esperar la decisión de organizaciones, grupos y compañeros. Actualmente se cuenta ya con proposiciones concretas que requieren a la CRIA la elaboración de un principio de Orden del Día.

Por otra parte uno de los problemas capitales se hallaba cons tituido por el lugar que pudiera ser más o menos apropiado a la realización del Congreso. Se había propuesto Francia y escogido París. Pero no se habían tenido en cuenta ciertas dificultades de orden económico. Cuestión de albergue y de vida cara, que ofrecieran una seria desventaja a la llegada de así terveys proveedores de medios económicos reducidos. En 1955 tuvo lugar una reunión relativamente amplia en el Campamento Anarquista Internacional organizado en Carrara, Italia. Los compañeros del país propusieron que el Congreso tuviera lugar en Italia mismo aprovechando las posibilidades de albergue que ofrece el propio campamento. Podría ser ésta una solución aprovechable y digna de ser tenida en cuenta. Como siempre, corresponde a los compañeros del mundo el determinar sobre el particular.

La CRIA, en la medida de sus recursos (excesivamente escasos) ha insertado en sus Boletines normales y en los Boletines especiales Pro Congreso casi la mayor parte de las proposiciones, sugerencias y opiniones recibidas. Falta aún dar a conocer materiales diversos. Estos Boletines se han publicado en español y en francés y buena parte de los materiales citados se han dado también a conocer en alemán y en inglés y algo en esperanto.

La organización de un Congreso semejante es tarea difícil. Requiere tiempo, paciencia y sobre todo una cierta capacidad coordinadora. Debe ser tenida en cuenta la diversidad de características —y de corrientes— que ofrece nuestro movimiento a través

de países y de continentes y el interior mismo de cada país. Pueden imaginarse las dificultades que se ofrecen en países en los que las diferencias entre grupos u organizaciones —Incluso individuos— de apelación anarquista llegan a ser calificadas (acertada o erróneamente) como de tipo fundamental. Ocurre esto en Francia, en Holanda, Argentina, Bulgaria, en Japón y en otros países en los que existen fracciones que por el momento no manifiestan interés de intervención en el Congreso, pero que podrían interesarse y crear el problema del "dualismo representativo", tan común y difícilmente soluble en los medios de tendencia organizadora.

Para CRA se presentan situaciones en las que es preciso operar con la mayor exactitud, haciendo caso omiso del criterio propio, en aras de un posible entendimiento común en el terreno de las cuestiones concretas y de innegable interés general.

Si se entendiera que éste habría de tener lugar mediante la participación restringida de los pocos militantes que a través del mundo se preocupan por las cuestiones de alcance internacional la preparación no requeriría mucho tiempo. Pero al estimarse necesaria la asistencia del máximo posible de núcleos, grupos y tendencias y que para ciertos aspectos no ha de tenerse en cuenta la personalidad ni la opinión de los delegados, sí no la del conjunto de cada organización o núcleo, la cosa cambia de aspecto.



DOCTRINAL

LAS LINEAS DEL Proceso Totalitario

III) El socialismo no es por ende necesariamente el heredero del capitalismo privado en proceso de decaimiento. El heredero del capitalismo parece ser, según todas las pronósticos, el totalitarismo estatal. Contra este último es necesario continuar la lucha iniciada en el siglo pasado por la clase obrera contra el burgués capitalista. Tres son las grandes líneas del proceso totalitario: una, parte de esta misma burguesía capitalista y ha tenido su primera manifestación en el fascismo y el nazismo; la otra comienza con el comunismo y desemboca en el régimen que se suele llamar stalinismo; la tercera, todavía incipiente, consiste en un progresivo reforzamiento del Estado en los países llamados democráticos —no tanto aún sobre el terreno político, como sobre el menos visible terreno económico— y en la formación de la nueva clase de burocratas que controla los recursos, en el proletariado, pero sí el control de la riqueza nacional.

En los Estados Unidos el Estado tiende, a través del "income tax", a atribuirse una parte preponderante del beneficio capitalista; en los países más desarrollados de la América del Sur el Estado incide sobre los precios de los artículos de consumo y sobre los salarios mucho más que la ganancia del empresario. La clase en parte parasitaria de los empleados públicos se encamina a ser en muchos de estos países una fuerza socialmente más poderosa que las manifestaciones del imperialismo extranjero o del capitalismo local de tipo anticuado.

En los últimos tiempos esta transformación ha sido bastante estudiada, pero sin dar el suficiente relieve al alcance político del fenómeno. En realidad todo nuevo régimen de este tipo tiende a ser totalitario. Los burocratas burgueses no son más esencialmente burgueses, la democracia capitalista, que jamás ha sido verdadera democracia, se encamina a no ser ya ni siquiera capitalista; las clases no han desaparecido, pero se encuentran en proceso de rápida transformación y tienden en los países totalitarios a transformarse en castas más o menos cerradas. En los países llamados democráticos los dirigentes electivos (no necesariamente miembros del directorio) de un gran trust bancario están mucho más cercanos a los dirigentes de ciertas enormes organizaciones sindicales o a los funcionarios gubernamentales encargados de regular —pongamos— el comercio exterior, que al grueso de la que controla todo el sistema burgués, capitalista. En el caso de poder de una nueva clase victoriosa hay un peligro de guerra y la oposición al socialismo, cuando éste no sea el único socio de las nacionalizaciones. Una verdadera socialización quitaría en efecto, a esta casta dirigente aquel control de la producción y de la distribución que es siempre el principal instrumento del dominio político. El clima de guerra, con la correspondiente desviación del progreso técnico hacia las exigencias de la preparación militar, obedece al temor de perder, a través del normal desarrollo de la explotación de las fuerzas naturales por parte de los hombres, el dominio sobre esa incognita que llamamos personalidad individual. En este temor, que impide buscar, por ejemplo, en la disminución de las horas de trabajo un paliativo a la desocupación, coinciden los cuadros dirigentes de los grandes partidos y de las organizaciones sindicales, los magnates del capital industrial y financiero superior (que no sacan ni siquiera ellos hasta que punto son independientes, hasta qué punto son dueños del engranaje político de su país, y hasta qué punto son sus reudados) y los altos burocratas de las administraciones estatales y de los ejércitos. Este temor hacia la más pequeña autonomía domina el panorama del totalitarismo típico, el ruso, pero ejerce una influencia fortísima, por más que no siempre sea consciente, en las alas esteras del llamado bloque occidental, cuyas clases privilegiadas no vacilarían en arrojarse en brazos de Stalin si sus respectivos pueblos demostrasen excesivas tendencias a emanciparse. Esto no es una paradoja; basta estudiar el color político-social de las adhesiones que anduvo recogiendo durante la guerra civil de 1936-39 el minúsculo partido comunista español en la parte republicana de la Península Ibérica, o, recíprocamente, el apoyo dado por el partido comunista italiano a las fuerzas más retrógradas (monarquía y clero) en el momento más revolucionario de la resistencia, en la Italia todavía empeñada en la guerra "antifascista", para darse cuenta que el antagonismo entre Oriente y Occidente es en el fondo simple y acaso efímera rivalidad (1), y que la lucha verdadera, a través de la cual todavía se puede salvar el destino de la humanidad, no es la guerra, sino el esfuerzo revolucionario contra los totalitarismos en acto o en gestación en todas partes del mundo.

Este esfuerzo, no sólo no tiene nada que ver con la guerra, sino que es en sí mismo la única posible lucha contra la guerra misma, siempre que sea esfuerzo creador, esto es, en este momento, siempre que sea orientado en sentido socialista.

(Fdo.) LUCE FABBEL

Septiembre de 1962.

(1) Como, en la víspera de la última guerra, una parte del gran capital norteamericano era nazifiloso, así ahora un sector importante de Wall Street, en desacuerdo con el gobierno de su propio país, es partidario de un acercamiento del Oeste al Este en el terreno comercial. Ver a este respecto las palabras de Charles Wilson en el día 20 de Noviembre de 1941 y lo que ha sido publicado en el mismo periódico en el "Wall Street Journal" y en el "U. S. News and World Report" según el breve resumen que da de ellos Ch. Derrance en el N.º 291 del "Libertaire" de París.



R. ROCKER

Crompond, N. Y., 24 de agosto de 1956.

Mi querida Molle:

Debe haber sido una verdadera fiesta para vosotros ver a Federica y escuchar sus palabras. Yo no he tenido la oportunidad de conocerla, pero conocí a sus padres, Juan Montseny y Soledad Gustavo, en Londres, en la época de los sucesos de Montjuich; esto fué antes de que Federica naciera. Federica representa sin duda una maravillosa fuerza en nuestro Movimiento, pero es lamentable que ella y los demás compañeros es-

Incitación a la Tolerancia

Una carta de R. ROCKER

En el número 153 de "Solidaridad Obrera" de México, hemos leído una carta de nuestro querido compañero y maestro Rudolf Rocker, cuyo llamado a la concordia y a la tolerancia, tiene un doble valor por lo que dice, y por estar avalado por una larga vida de militancia anarquista, en la que la tolerancia y la comprensión han sido norte.

Su carta, dirigida a un miembro de la C. N. T. española, exilado en México, trasciende por sus conceptos, la situación del movimiento anarquista en un determinado país, y adquiere el tono de una incitación a la armonía constructiva aplicable a todos.

pañeros en el extranjero no puedan trasladar sus actividades a su patria. Sé, por propia experiencia adquirida cuando trabajé con los compañeros alemanes en exilio, que la vida del refugiado político en el extranjero no ofrece el ambiente más propicio al desarrollo de nuevas ideas y nuevos métodos en un Movimiento; y esto es particularmente cierto después de una catástrofe tan terrible como lo fué la Guerra Civil Española, con todas sus consecuencias. Son situaciones que conducen invariablemente a disputas y hostilidades internas que causan siempre mucho daño, aunque sería injusto querer achacar a alguien la responsabilidad de las mismas. En los primeros tiempos del exilio, todo el mundo está convencido de que una reacción como la de Franco no puede durar mucho tiempo; y esta confianza lleva a multitud de fútiles ilusiones, hasta que la gente empieza a reconocer que sus esperanzas eran falsas. Luego aparece la especulación sobre las causas de la derrota, lo que, en semejante situación, raramente puede conducir a saludables reflexiones.

Nuestro Movimiento español es el único que dió lugar a una auténtica acción del pueblo, y desde el gran levantamiento de los campesinos germanos en 1525, no hubo ninguna revolución social en Europa que pudiera vanagloriarse de haber logrado tan magníficos avances en el camino hacia el socialismo libertario como los que alcanzó el gran levantamiento de los obreros y campesinos españoles durante la guerra civil.

Sería verdaderamente trágico que ahora, cuando hemos llegado a un punto crucial de nuestra historia, cuando necesitamos reunir todas nuestras fuerzas para hacer frente a la nueva situación, dividiéramos nuestras filas en inútiles disputas sobre cosas que sólo pueden ser resueltas en el terreno práctico de la acción. Yo no intervengo personalmente para nada en esta controversia, pero sé que en ambos bandos hay numerosos compañeros buenos y honestos que habrán de llegar, tarde o temprano, a un entendimiento. Cuanto antes se produzca este resultado, mejor será para el Movimiento español y, en general, para nuestro movimiento internacional.

RUOLF

(CONTINUACION)

La enérgica campaña emprendida por La Protesta para que se dispensara un trato más humano a los presos de la cárcel de Encusados, culmina en un gran mitin popular, el 27 de Marzo de 1900. La compacta multitud, que abarcaba más de un kilómetro de extensión, era presidida por las banderas de La Protesta y La Batalla. De manera inconfundible, el pueblo manifestaba su voluntad de no tolerar en silencio las torturas que se infligían a los detenidos, por lo que el gobierno decidió reemplazar a los carceleros acusados de esas bestialidades.

Se aproximaba, entre tanto, el 25 de Mayo, Centenario de la Independencia Nacional. Los gobernantes y los capitalistas se aprestaban a festejar "dignamente" el fasto patrio. Embajadas extraordinarias de todos los países acudían, especialmente invitadas. España estaría representada por la infanta Isabel, "admirándola" al acontecimiento que señalaba el comienzo de la liberación política de una de sus colonias que espera del pueblo laborioso su continuidad histórica —ahondando en lo económico y lo político— iniciada en 1810.

Sin embargo, la alegría de las altas esferas políticas y económicas del país no era compartida por las clases asalariadas. La Protesta, 16 de Marzo de 1900, expresaba ese descontento de la manera siguiente: "Los que gobiernan en 1900 no pueden conmemorar dignamente el hecho de 1810... Protestamos contra la conmemoración del centenario de la revolución de Mayo, que es conmemoración de libertades, porque la ley de residencia es la negación de esa libertad que se conmemora... Protestamos contra las fiestas a celebrarse, porque ellas son un insulto a la miseria de los trabajadores que las sostienen, y que sostienen todo el organismo social con sus parásitos innumerales..."

En Buenos Aires, del 23 al 25 de Abril de 1900, la F.O.R.A. realiza su octavo congreso, al considerar el problema de la fusión obrera, decide: "La F.O.R.A. da por resueltos su labor de organización y elaboración de bases, quedándose con el pacto de solidaridad y la adhesión de las sociedades conexas a este congreso e invita a las socie-

dades autónomas y adheridas a la Confederación a ingresar en ella cuanto antes".

El 1º de Mayo fué, también, una demostración de la potencialidad anarquista. Pero, el acto del 8 de Mayo, realizado en la Plaza Colón, significó, por su concurrencia y decisión, una verdadera amenaza para el éxito de las fiestas del Centenario. En este mitin, los anarquistas y la F.O.R.A. exigieron: 1º Derogación de la ley de residencia; 2º Libertad de los presos por cuestiones sociales; y 3º Amnistía para los infractores y desertores militares. Si estas exigencias no eran satisfechas favorablemente, se declararían la huelga general, en todo el país, a partir del 18 de Mayo. Resolución similar había adoptado la Confederación Obrera Regional Argentina, orientada por los sindicalistas.

Ante la inminencia de la huelga general, el gobierno parlamentaba, directa o indirectamente, con el consejo federal de la F.O.R.A. para evitar su estallido. Fracasadas estas gestiones las autoridades deciden adelantarse a los acontecimientos. Días antes del fijado para la huelga general, el 13 de Mayo, ordena la detención de los redactores de La Protesta y La Batalla; del consejo federal de la F.O.R.A. y del C. E. de la C.O.R.A. No escaparon de la razzia policial cuanto obrero era conocido por sus actividades sindicales o revolucionarias. El 14 de Mayo se declara el estado de guerra en todo el país. Bandas patrióticas, amparadas por la policía, asaltan los locales obreros, destruyendo sus muebles y bibliotecas. Asaltan e incendian las imprentas de La Protesta y La Vanguardia. En pocos días suman más de dos mil los detenidos, decenas de ellos son deportados y otros confinados en Ushuaia. Esto no impide el estallido de la huelga general. Se produjeron algunos sabotajes e interrupción en las iluminaciones de las fiestas y estallaron algunas bombas. La conmemoración del Centenario de la independencia argentina se celebró bajo el estado de sitio y con la ciudad de Buenos Aires tomada militarmente.

A pesar del terror policial, los anarquistas logran editar algunos boletines y manifiestos. Los compañeros Hermenegildo Grau, Salvá y Arín, en pleno estado de sitio, logran editar cuatro números de La Protesta, por cuya causa fueron detenidos y presen-

dos. El número 1916, 25 de junio de 1916, aparece con pie de imprenta de Montevideo. Un boletín, 20 de junio, del mismo año, está fechado en Buenos Aires.

Debido a las sistemáticas persecuciones que sufre La Protesta, el 8 de noviembre de 1910, el grupo anarquista "Libertad y Trabajo" edita, en Buenos Aires, el periódico El Libertario. Esta nueva publicación, desde el segundo número debió editarse clandestinamente, logró aparecer con un total de ocho números, fué fundada por José Borobio, Jaime Movillo, Jesús Suárez y J. E. Carrulla. Su administrador era Apolinario Barrera. Este último, previa consulta con Balsán y otros compañeros, decide editar La Protesta, en lugar de El Libertario.

El 10 de Mayo de 1911 debía reaparecer La Protesta. En conocimiento de esta decisión, la policía allanó la imprenta, en Lo-

Bosquejo Histórico de La Protesta

por Gregorio Naso

mas de Zamora y secuestró las planchas del diario anarquista y detuvo a Barrera y quince compañeros más. El número 1899, 15 de mayo de 1911, se edita en Montevideo. Poco más tarde La Protesta aparece en Buenos Aires, clandestinamente, como semanario, hasta el 8 de junio de 1912, (número 1935) alcanzando un tiraje de 7 a 10 mil ejemplares. La redacción estaba a cargo de Manuel Moscoso (Ivan) quién, debido a habladurías propias de la vida subterránea, debió abandonarla en febrero de 1912. Pocos días después se suicidó.

Colaboraban en el semanario: Renato Guis, Benjamín Luques, J. M. Carrulla, J. M. Suarez, Fernando del Intero, Julio R. Barcos, Florencia González, Albino Bardo López, Joaquín Kuscha, M. Marrera, Teodoro Antill, Matheo Patro, Biagiotti, Quintana

Aristides Cecarelli (Roma) y Alejandro Lux (París).

Las condiciones en que debían desarrollarse las actividades anarquistas, impulsó a algunos militantes a la extravagante aventura de vretender la creación de un partido obrero, con miras a participar en las elecciones. Sus inspiradores aducían que esto significaría demostrar a la opinión pública el arraigo de las ideas anarquistas, a la vez que las dietas de estos curiosos representantes populares servirían como fuente de recursos económicos para la propaganda. La Protesta, marzo de 1912, inicia una seria campaña contra tan ridícula postura, desbaratando la iniciativa. El 3 de noviembre de 1912, una reunión de delegados de la F.O.R.A., acuerda concurrir a un nuevo congreso pro-fusión, aceptando la supresión de la recomendación del comunismo anarquístico, considerándola como un obstáculo para la unificación de las fuerzas obreras. Este congreso se realizó en la primera semana de diciembre de 1912. Desde las columnas de La Protesta se combatió la maniobra fusionista, distinguiéndose en esta campaña Teodoro Antill y Julio R. Barcos, quienes sostuvieron el patrimonio ideológico de la F.O.R.A.

En Junio de 1913, en Montevideo, un grupo de anarquistas deportados de la Argentina fundan un periódico, Idea Libre, defendiendo el llamado anarco-batillismo. Como es sabido Batlle y Ordóñez era un liberal burgués que logró gran ascendente entre los llamados elementos de izquierda de esa época. Nuevamente La Protesta ubica el contenido anti-político de las ideas anarquistas, neutralizando la desviación politizante del anarco-batillismo.

Debido a cuestiones internas, el Comité de Relaciones Anarquistas, a cuyo cargo estaba La Protesta, fué reemplazado por un grupo editor. El mencionado comité se convirtió en Confederación Anarquista de la región Argentina —primer ensayo de organización anarquista en el país— desapareciendo al poco tiempo.

La Protesta, desde junio de 1912, hasta junio de 1918, se edita públicamente como semanario. Desde esta última fecha vuelve a salir el periódico.

Arístides Cecarelli (Roma) y Alejandro Lux (París).

El movimiento obrero anarquista aún no se había repuesto de los furiosos ataques que recibiera durante los sucesos del Centenario. La Protesta se esforzaba en reanilloarlo tomando como motivo de agitación la desocupación obrera, pues ascendía a 80.000 el número de desocupados. Pero, resultaba evidente que no siempre la miseria es factor de fermento revolucionario. Por lo general postra en la indiferencia a las grandes masas hambrientas. A pesar de esta indiferencia, en septiembre de 1913, se produjeron algunas huelgas en Rosario, Arroyo Paredes, Punta Alta, Tandil, Los Pinos y Berazateguy. En esta última localidad, la huelga en las cristaleras asumió caracteres sangrientos. Hubo muchas víctimas e innumerables detenciones de obreros, a pesar de las represtones policiales, la huelga en Berazateguy, luego de varios meses de lucha heroica, concluyó con un gran triunfo obrero.

Al retirarse de una asamblea obrera, en Berazateguy, a raíz de un accidente ferroviario, perdió la vida Constanzo Pantiza, obrero joven y talentoso, redactor de La Protesta, con T. Antill y secretario de la F.O.R.A. El entierro de los restos dió lugar a una sentida demostración de pesar popular.

Para protestar por los atropellos policiales, cometidos contra los huelguistas de las cristaleras de Berazateguy, la F.O.R.A. organizó un mitin público, más la policía de Buenos Aires lo prohibió. Esta prohibición motivó un paro general de 48 horas, adhiriéndose a la protesta 32 gremios de la capital, las Federaciones Locales de Rosario, La Plata y Mar del Plata, de la F.O.R.A. y diversas entidades autónomas de la capital interior del país. De esta manera, la huelga del 24 y 25 de octubre de 1913, sirvió de la ruptura de la mordaza policial que ahogaba la actividad pública de los anarquistas desde las represtones del Centenario.

(Continuando)

NUESTRA LIBRERIA

En el local de la Biblioteca José Ingenieros, Santander 408, donde LA PROTESTA, tiene su redacción provisoria, se ha establecido un servicio de librería, atendido todos los días excepto domingos, de 20 a 22 horas. La lista que ofrecemos forma parte de los títulos actualmente en existencia. Sobre los precios indicados se hará a los interesados un descuento.

- ARCHINOFF, Pedro m\$.n.
Historia del Movimiento Machnovista 3.—
- BARRET, Rafael
Obras completas. 3 tomos en rústica 45.—
- DEL CASTILLO, Isabel
El incendio. Ideas y recuerdos . 15.—
- DOMMANGET, Maurice
Historia del 1º de Mayo 50.—
- FABBEL, Luis
Dictadura y Revolución 5.—
- FABBEL, Luis
Malatesta. Su vida y su pensamiento 25.—
- FRANCO, Luis
El otro Rosas 35.—
- FRANCO, Luis
Walt Whitman 20.—
- GODWIN, William
Investigación acerca de la justicia política. Un tomo enc. en tela 25.—
- GONZALEZ PACHECO, Rodolfo
Teatro Completo. 2 tomos enc. en tela 30.—
- GONZALEZ PACHECO, Rodolfo
Carteles. 2 tomos enc. en tela . 40.—
- KROPOTKIN, Pedro
El apoyo mutuo 50.—
- LANDAUER, Gustav
Incitación al socialismo 30.—
- NETTLAU, Max
Errico Malatesta 2.50
- PI y MARGALL, F.
Las nacionalidades 30.—
- PROUDHON, P. J.
Las confesiones de un revolucionario 30.—
- PROUDHON, P. J.
¿Qué es la propiedad? 30.—
- RECLUS, Eliseo
Correspondencia de 1850 a 1905 15.—
- RELGIS, EUGEN
Historia sexual de la Humanidad 40.—
- RELGIS Eugén
El humanitarismo 40.—
- ROCKER, Rudolf
La juventud de un rebelde. (Memorias, 1er. tomo enc. en tela . 25.—
- ROCKER, Rudolf
En la Borrasca (memorias, 2º tomo) enc. en tela 25.—
- ROCKER, Rudolf
Revolución y Regresión (memorias, 3er. tomo) tela 30.—
- ROCKER, Rudolf
Nacionalismo y Cultura, enc. en tela 35.—
- SAINTE BEUVE, C. A.
Proudhon. Su vida y su correspondencia 20.—
- ROSTAND, Jean
Lo que yo creo 15.—
- VOLIN
La revolución desconocida, enc. en tela 30.—
- VILLAR, Manuel
El anarquismo en la insurrección de Asturias 1.50

Para pedidos postales, debe acompañarse la dirección del envío correcta y claramente escrita, y giro o cheque por el importe total, a nombre de NESTOR DELMASTRO. El descuento será abonado en estampillas postales.

El Conflicto Gráfico

Una Huelga sin Alma

Convocada la asamblea del Luna Park del 28 de octubre el gremio gráfico resuelve un paro de 24 horas, y la no confección de padrones electorales, vista la impermeabilidad patronal ante la presentación del convenio 1956-58.

El paro enmudece las rotativas argentinas por un día, como un preaviso a lo que se avecina, y la no confección de padrones saca de madre al gobierno que "ordena y manda" militarizar a los gráficos que realizan esas tareas cotidianas bajo la justicia castrense, tal como hizo Perón con los ferroviarios y el mismo Aramburu con los obreros del transporte en mayo del año en curso.

Ante el decreto de movilización militar los directivos gráficos acuerdan el trabajo de los obreros que están afectados a esas tareas, a pesar de haber sido una resolución de asamblea votada por aclamación. Y esta es la primera prueba de debilidad.

Luego los acontecimientos se precipitan. El día 12 ya no aparecen los diarios vespertinos. El gremio respondió disciplinadamente. Solo a indicación de los directivos se confeccionaron padrones y se imprime un Boletín Informativo de la Presidencia. Evidentemente hay un deseo de no malquistarse con el gobierno.

La Paja en el Ojo Ajeno

La Confederación Médica de la República Argentina, organización gremial que agrupa a la gran mayoría de los facultativos de todo el país, ha denunciado a la opinión pública la situación en que se desarrollan la industrialización y comercialización de productos farmacéuticos. Con evidente razón, señala el verdadero atentado a la economía popular que constituyen las manobras de los laboratorios de especialidades medicinales para mantener los precios de sus productos en alturas que les faciliten ganancias fabulosas.

Tenemos que elogiar la actitud de la Confederación, aunque puntualizando que las soluciones propuestas no mejoraran en mucho la realidad del problema. Pero queremos señalar que el enfoque peca por parcial. La Comedercato ha visto la paja en el ojo ajeno, pero no la viga en el propio.

Si en la actualidad el pueblo es explotado por los laboratorios, y esa explotación está muy bien expuesta en la presentación del organismo sindical de los médicos, es preciso apuntar también la arquería de la crítica hacia los mismos gaceros o, mejor dicho, hacia la mayoría de ellos. Sin entrar en profundas discusiones sobre la actual organización de la medicina, queremos recordar que también los médicos son culpables de actitudes francamente inmorales y que constituyen un simple y vulgar robo del dinero de sus pacientes.

Cuando un médico pide un análisis, una radiografía, o cualquier otro examen especial, es práctica casi permanente que el "otico", o el técnico que lo efectúa, envíe al facultativo la mitad de los honorarios cobrados. Esta costumbre recibe en el ambiente profesional el nombre de ana ana (expresión médica que quiere decir partes iguales), y es cosa corriente para el 99 por ciento de los médicos de nuestro país.

Ese dinero que el galeno recibe, y que eleva en un cien por ciento el precio de análisis, radiografías, etc., es producto de un acto tan inhumano y explotador como el de los laboratorios de especialidades medicinales que encarecen artificialmente los medicamentos.

¿No tenemos entonces razón al afirmar que la Confederación Médica ve la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio? Bueno es que los médicos demuestran su sensibilidad social y luchan contra los aprovechados industriales, pero muy bueno sería que del mismo modo se dedicaran a limpiar su propia conciencia, no tan refrigente como las chapas que brillan en las puertas de sus consultorios.

SEGUNDO HEROFILO



fica, colocadas en el terreno de la lucha.

El caso de la Fed. Obrera en C. Navales muestra claramente este afán de los directivos gráficos de aparecer sin mancha ante los ojos del gran conponente que, según entienden, es el Estado. Para con los obreros de esa organización las graficas argentinas tienen una deuda de gratitud por el apoyo decidido que dieron al movimiento de 1949, con aportes solidarios y muchos navales detenidos por repartir propaganda, que compartieron las mismas ceidas con trabajadores de la imprenta. Al acto reanudo en Plaza Constitución el día 30 del actual ante 20.000 personas escuchamos atentamente las adhesiones a la FOCA, pero talto la voz de la F.G.A. diciendo el mensaje solidario de una organización a otra organización.

SIGUE LA HUELGA

El paro general y nacional se desarrola sin alternativas. El gremio está en huelga pero no participa activamente en ella. No ha saudo de la calle Moreno. Solamente se mueven los directivos en un afán de abarcarlo todo. Van de la Ceca a la aeca para luego, como en un rito reparar al final de la jornada y reparar el Boletín de Huelga que enajaga diariamente la espera de unos y la angustia de otros.

En el ánimo de todos está el recuerdo de las jornadas de 1949, de acción trascendente, de vivificante espontaneidad, de actitudes viriles, de verdadera acción directa con participación vital de todos. En el balance comparativo aquella fue una huelga y esto de ahora un paro. La discriminación no es etimológica. Se realiza por comparación activa. En 1949 el gremio se movió libremente, cada taller fue un baluarte, cada huelguista un combatiente, cada obrero un estratega. Volantes, murales, mariposas, una avanzada de papel inundo las calles porteñas y el gráfico argentino luchó en un frente único contra la patronal y el Estado; "hizo" su huelga. En 1956 le "hicieron" su huelga. No puso en ella más que el cese de tareas. Paquidramáticamente disciplinado marcó por donde el conductor quiso y paro donde lo sujetaron. Lejos del convenio, pero sin voltear árboles, ni pisar el cesped. Disciplinadamente.

Tan disciplinadamente, que a pesar de que las propuestas de Patron Laplace "disminuyen considerablemente las legítimas aspiraciones del gremio", los directivos asintieron su aceptación. No importa ya "la razón que asiste a nuestro responsable gremio" ni "la impresionante unanimidad de la huelga" (Boletín N 9, 22-11).

No obstante la disposición a transigir no hay novedades concretas pero sí rumores de arreglo. La noche del 22 corre la especie de una transición por medio de un porcentual que el rumor fija en un 15 por ciento para los diarios y un 38 por ciento para la Obra sobre los salarios actuales. Con esa alternativa que nadie asevera pero todos conocen comienza el duodécimo día de paro que termina con el clásico boletín y el informe de práctica. Nada hace prever el colapso ni se menciona la paralización. Se luchará hasta el triunfo... pero los regentes de los diarios hacen barrer los talleres, preparan las linotipos y aprontan las ramas. El 24 se cae la estantería. Sin previo aviso, sin una información "orgánica", sin preparación psicológica del gremio se paraliza el conflicto firmando un laudo

transición inconsulta. Los diarios, principal arma del gremio, están en la calle. Se niegan los patrones del sector Obra a firmar. Los gráficos de ese sector de la industria siguen la huelga y continúan en pie la diferencia de salarios. El gremio todo ha respondido a la convocatoria de huelga... pero los conductores han caído en el descrédito.

Solo de la persistencia en la acción directa depende ahora el triunfo de los trabajadores de la imprenta. En tanto, los directivos se sacuden de sus hombros el tenue polvillo de las alfombras ministeriales.

Cuando sobrevino el golpe de Estado del general Uriburu —que inauguró el fascismo en la Argentina— con su escuela de persecución y luego entregado al fascismo italiano que lo confinó durante muchos años en la isla de Ponza.

Para obtener satisfacción a sus legítimas aspiraciones de mejorar sus salarios y condiciones de trabajo, el 16 de noviembre, el gremio metalúrgico ha tenido que recurrir a la huelga. Necesaria es una relación sintética de los hechos que culminaron con la declaración de esta huelga general, por tiempo indeterminado en todo el país, que compromete a 300 mil trabajadores.

Las tratativas para renovar el convenio efectuáronse en el Ministerio de Trabajo, por intermedio de una comisión paritaria integrada por delegados obreros y patronales. Desde el primer momento, esas tratativas tropezaron con la cerrada intransigencia patronal, alentada por el apoyo estatal, expresada en el decreto 2739 decreto que establece la disolución solamente sobre salarios y productividad y por la actitud dictatorial y antiobrero del interventor en la Unión O. Metalúrgica, general Gallo.

En vista del fracaso de las negociaciones, la delegación obrera que actuaba en la Comisión Paritaria, en los primeros días de septiembre, declaró un paro de 2 horas, que fue cumplido unánimemente en todo el país. Esto no hizo variar la situación. La renuncia del Gral. Gallo y su reemplazo por Barloa, empleado de la casa Sigma, permitió la realización de congresos seccionales que culminaron en un congreso nacional, al que asistieron delegados de todo el país. En su gran mayoría las representaciones obreras expresaron la opinión de actuar con energía para doblegar la intransigencia patronal, exigiendo la declaración de huelga. Para la organización de la huelga, se designó un Plenario, compuesto por delegados, quien, como primera medida declaró un paro de 24 horas para el día 12 de noviembre, como expresión de repudio a la intransigencia patronal y al decreto gubernamental 2739. El paro se cumplió totalmente en todo el país.

Se reanudan las tratativas, ahora exclusivamente sobre salarios, habiendo la patronal accedido a no tratar sobre productividad, ofreciendo un aumento del veinte por ciento sobre los salarios del año 1954. Esta oferta es considerada una burla por los trabajadores, ya que el gremio la había superado y el aumento sufrido en el costo de la vida está muy por encima de la proporción patronal. Por el mezoquin ofrecimiento, la delegación obrera se retira de las deliberaciones, reuniéndose con el Plenario, en el local sindical. Luego de varias horas de discusión, motivadas por divergencias, entre la Comisión Paritaria y el Plenario, se acuerda que la primera pase a integrar, con voz y voto, al último, constituyéndose en Comité de Huelga.

Llamado de la FORA

La última Reunión Regional de Delegados de la F.O.R.A. decidió por unanimidad efectuar un llamado a todos los obreros, campesinos, estudiantes, técnicos, artistas y profesionales para que se incorporen a la organización.

No puede extrañar que obreros y campesinos trabajadores manuales por excelencia de acuerdo a los clásicos conceptos calificadores de las fuerzas productivas de la sociedad, sean destinatarios de la exhortación. Ellos han constituido siempre el núcleo vivo de la militancia sindical revolucionaria de nuestro país y de todo el mundo. Por otra parte, la F.O.R.A., como organismo de lucha de las clases explotadas, tiene origen en la decisión del proletariado rural y ciudadano de terminar con el régimen capitalista y reemplazarlo por una estructura social basada en la libertad solidaria y la justicia sus raíces se hundieron prístina y primordialmente en las aspiraciones del pueblo trabajador que, a fines del siglo pasado y a principios del actual canalizaron sus ansias libertarias en un movimiento que, haciendo de la acción directa su arma de elección, se movilizó no sólo para obtener mejoras de carácter económico, sino también para luchar por la destrucción del sistema burgués y la construcción de un mundo mejor.

Ese movimiento no ha sido una cosa estática e inmodificada. A través de los años, sin perder nunca de vista las premisas sustanciales de su ideario, ha sabido adaptar su conducta a las necesidades cada vez más complejas de la lucha política y social. Por eso, y sin que mediara una determinación expresa de sus organismos constitutivos, fueron acercándose a él hombres que, sin ser obreros manuales y campesinos, formaban parte de la gran legión de los trabajadores, dada la insoportable creencia de sus actividades. En la F.O.R.A. militaron y militan ingenieros, médicos, periodistas, artistas, estudiantes, etc., atraídos por la necesidad de integrarse en una buena coherente revolucionaria.

La evolución del capitalismo, la hipertrofia totalitaria del Estado, la complicada maniobra de todos los partidos ponticos con los vicios e imperfecciones de ambas fueron poco a poco acercando a la Federación Obrera Regional Argentina a importantes núcleos de trabajadores intelectuales. Comprendían y sentían cada vez más las injusticias de la actual organización social y reconocían en la F.O.R.A. a uno de los instrumentos más valiosos de la liberación humana.

Ahora, la Reunión Regional de Delegados de la FORA ha lanzado a la calle la concitación fraterna que tiende al nucleamiento de los trabajadores, tanto manuales como intelectuales, en sus filas. Nos hacemos portadores de ese llamado, seguros de que la sensibilidad y la conciencia de todos ellos les hará comprender la importancia de una militancia combativa y esciarcadora, desprovista de las limitaciones de las organizaciones comprometidas en la culpa de los trágicos años que viven la Argentina y el mundo.

El fogón con canto, ya avanzado el atardecer, dieron un broche de oro a la amable reunión.

transición inconsulta. Los diarios, principal arma del gremio, están en la calle. Se niegan los patrones del sector Obra a firmar. Los gráficos de ese sector de la industria siguen la huelga y continúan en pie la diferencia de salarios. El gremio todo ha respondido a la convocatoria de huelga... pero los conductores han caído en el descrédito.

Solo de la persistencia en la acción directa depende ahora el triunfo de los trabajadores de la imprenta. En tanto, los directivos se sacuden de sus hombros el tenue polvillo de las alfombras ministeriales.

Cuando sobrevino el golpe de Estado del general Uriburu —que inauguró el fascismo en la Argentina— con su escuela de persecución y luego entregado al fascismo italiano que lo confinó durante muchos años en la isla de Ponza.

Para obtener satisfacción a sus legítimas aspiraciones de mejorar sus salarios y condiciones de trabajo, el 16 de noviembre, el gremio metalúrgico ha tenido que recurrir a la huelga. Necesaria es una relación sintética de los hechos que culminaron con la declaración de esta huelga general, por tiempo indeterminado en todo el país, que compromete a 300 mil trabajadores.

Las tratativas para renovar el convenio efectuáronse en el Ministerio de Trabajo, por intermedio de una comisión paritaria integrada por delegados obreros y patronales. Desde el primer momento, esas tratativas tropezaron con la cerrada intransigencia patronal, alentada por el apoyo estatal, expresada en el decreto 2739 decreto que establece la disolución solamente sobre salarios y productividad y por la actitud dictatorial y antiobrero del interventor en la Unión O. Metalúrgica, general Gallo.

En vista del fracaso de las negociaciones, la delegación obrera que actuaba en la Comisión Paritaria, en los primeros días de septiembre, declaró un paro de 2 horas, que fue cumplido unánimemente en todo el país. Esto no hizo variar la situación. La renuncia del Gral. Gallo y su reemplazo por Barloa, empleado de la casa Sigma, permitió la realización de congresos seccionales que culminaron en un congreso nacional, al que asistieron delegados de todo el país. En su gran mayoría las representaciones obreras expresaron la opinión de actuar con energía para doblegar la intransigencia patronal, exigiendo la declaración de huelga. Para la organización de la huelga, se designó un Plenario, compuesto por delegados, quien, como primera medida declaró un paro de 24 horas para el día 12 de noviembre, como expresión de repudio a la intransigencia patronal y al decreto gubernamental 2739. El paro se cumplió totalmente en todo el país.

Se reanudan las tratativas, ahora exclusivamente sobre salarios, habiendo la patronal accedido a no tratar sobre productividad, ofreciendo un aumento del veinte por ciento sobre los salarios del año 1954. Esta oferta es considerada una burla por los trabajadores, ya que el gremio la había superado y el aumento sufrido en el costo de la vida está muy por encima de la proporción patronal. Por el mezoquin ofrecimiento, la delegación obrera se retira de las deliberaciones, reuniéndose con el Plenario, en el local sindical. Luego de varias horas de discusión, motivadas por divergencias, entre la Comisión Paritaria y el Plenario, se acuerda que la primera pase a integrar, con voz y voto, al último, constituyéndose en Comité de Huelga.

La Huelga Metalúrgica

Para obtener satisfacción a sus legítimas aspiraciones de mejorar sus salarios y condiciones de trabajo, el 16 de noviembre, el gremio metalúrgico ha tenido que recurrir a la huelga. Necesaria es una relación sintética de los hechos que culminaron con la declaración de esta huelga general, por tiempo indeterminado en todo el país, que compromete a 300 mil trabajadores.

Las tratativas para renovar el convenio efectuáronse en el Ministerio de Trabajo, por intermedio de una comisión paritaria integrada por delegados obreros y patronales. Desde el primer momento, esas tratativas tropezaron con la cerrada intransigencia patronal, alentada por el apoyo estatal, expresada en el decreto 2739 decreto que establece la disolución solamente sobre salarios y productividad y por la actitud dictatorial y antiobrero del interventor en la Unión O. Metalúrgica, general Gallo.

En vista del fracaso de las negociaciones, la delegación obrera que actuaba en la Comisión Paritaria, en los primeros días de septiembre, declaró un paro de 2 horas, que fue cumplido unánimemente en todo el país. Esto no hizo variar la situación. La renuncia del Gral. Gallo y su reemplazo por Barloa, empleado de la casa Sigma, permitió la realización de congresos seccionales que culminaron en un congreso nacional, al que asistieron delegados de todo el país. En su gran mayoría las representaciones obreras expresaron la opinión de actuar con energía para doblegar la intransigencia patronal, exigiendo la declaración de huelga. Para la organización de la huelga, se designó un Plenario, compuesto por delegados, quien, como primera medida declaró un paro de 24 horas para el día 12 de noviembre, como expresión de repudio a la intransigencia patronal y al decreto gubernamental 2739. El paro se cumplió totalmente en todo el país.

Se reanudan las tratativas, ahora exclusivamente sobre salarios, habiendo la patronal accedido a no tratar sobre productividad, ofreciendo un aumento del veinte por ciento sobre los salarios del año 1954. Esta oferta es considerada una burla por los trabajadores, ya que el gremio la había superado y el aumento sufrido en el costo de la vida está muy por encima de la proporción patronal. Por el mezoquin ofrecimiento, la delegación obrera se retira de las deliberaciones, reuniéndose con el Plenario, en el local sindical. Luego de varias horas de discusión, motivadas por divergencias, entre la Comisión Paritaria y el Plenario, se acuerda que la primera pase a integrar, con voz y voto, al último, constituyéndose en Comité de Huelga.

Se reanudan las tratativas, ahora exclusivamente sobre salarios, habiendo la patronal accedido a no tratar sobre productividad, ofreciendo un aumento del veinte por ciento sobre los salarios del año 1954. Esta oferta es considerada una burla por los trabajadores, ya que el gremio la había superado y el aumento sufrido en el costo de la vida está muy por encima de la proporción patronal. Por el mezoquin ofrecimiento, la delegación obrera se retira de las deliberaciones, reuniéndose con el Plenario, en el local sindical. Luego de varias horas de discusión, motivadas por divergencias, entre la Comisión Paritaria y el Plenario, se acuerda que la primera pase a integrar, con voz y voto, al último, constituyéndose en Comité de Huelga.

Se reanudan las tratativas, ahora exclusivamente sobre salarios, habiendo la patronal accedido a no tratar sobre productividad, ofreciendo un aumento del veinte por ciento sobre los salarios del año 1954. Esta oferta es considerada una burla por los trabajadores, ya que el gremio la había superado y el aumento sufrido en el costo de la vida está muy por encima de la proporción patronal. Por el mezoquin ofrecimiento, la delegación obrera se retira de las deliberaciones, reuniéndose con el Plenario, en el local sindical. Luego de varias horas de discusión, motivadas por divergencias, entre la Comisión Paritaria y el Plenario, se acuerda que la primera pase a integrar, con voz y voto, al último, constituyéndose en Comité de Huelga.

Se reanudan las tratativas, ahora exclusivamente sobre salarios, habiendo la patronal accedido a no tratar sobre productividad, ofreciendo un aumento del veinte por ciento sobre los salarios del año 1954. Esta oferta es considerada una burla por los trabajadores, ya que el gremio la había superado y el aumento sufrido en el costo de la vida está muy por encima de la proporción patronal. Por el mezoquin ofrecimiento, la delegación obrera se retira de las deliberaciones, reuniéndose con el Plenario, en el local sindical. Luego de varias horas de discusión, motivadas por divergencias, entre la Comisión Paritaria y el Plenario, se acuerda que la primera pase a integrar, con voz y voto, al último, constituyéndose en Comité de Huelga.

Se reanudan las tratativas, ahora exclusivamente sobre salarios, habiendo la patronal accedido a no tratar sobre productividad, ofreciendo un aumento del veinte por ciento sobre los salarios del año 1954. Esta oferta es considerada una burla por los trabajadores, ya que el gremio la había superado y el aumento sufrido en el costo de la vida está muy por encima de la proporción patronal. Por el mezoquin ofrecimiento, la delegación obrera se retira de las deliberaciones, reuniéndose con el Plenario, en el local sindical. Luego de varias horas de discusión, motivadas por divergencias, entre la Comisión Paritaria y el Plenario, se acuerda que la primera pase a integrar, con voz y voto, al último, constituyéndose en Comité de Huelga.

Se reanudan las tratativas, ahora exclusivamente sobre salarios, habiendo la patronal accedido a no tratar sobre productividad, ofreciendo un aumento del veinte por ciento sobre los salarios del año 1954. Esta oferta es considerada una burla por los trabajadores, ya que el gremio la había superado y el aumento sufrido en el costo de la vida está muy por encima de la proporción patronal. Por el mezoquin ofrecimiento, la delegación obrera se retira de las deliberaciones, reuniéndose con el Plenario, en el local sindical. Luego de varias horas de discusión, motivadas por divergencias, entre la Comisión Paritaria y el Plenario, se acuerda que la primera pase a integrar, con voz y voto, al último, constituyéndose en Comité de Huelga.

Se reanudan las tratativas, ahora exclusivamente sobre salarios, habiendo la patronal accedido a no tratar sobre productividad, ofreciendo un aumento del veinte por ciento sobre los salarios del año 1954. Esta oferta es considerada una burla por los trabajadores, ya que el gremio la había superado y el aumento sufrido en el costo de la vida está muy por encima de la proporción patronal. Por el mezoquin ofrecimiento, la delegación obrera se retira de las deliberaciones, reuniéndose con el Plenario, en el local sindical. Luego de varias horas de discusión, motivadas por divergencias, entre la Comisión Paritaria y el Plenario, se acuerda que la primera pase a integrar, con voz y voto, al último, constituyéndose en Comité de Huelga.

Compenetrado el gobierno de las dificultades que acarrearía la huelga —agravada, si cabe por las existentes y otras en gestación— ordena a la policía que desaloje el local obrero, manteniendo custodia frente al mismo. Al declarar la huelga, se produce la retirada del interventor Barloa asumiendo la misma Patron Laplace, interventor de la C.G.T., quien disuelve el Plenario, decreta el receso de la Comisión Paritaria y envía lo actuado al Tribunal Arbitral para que resuelva en definitiva. A poco, exhorta a los trabajadores a normalizar las tareas, amenazándoles con las consecuencias que se derivarían de la ilegalidad de la huelga, ilegalidad decretada el mismo día 16 de noviembre, y con el retiro del apoyo de la C.G.T. como si esta última alguna vez hubiera apoyado las justas aspiraciones del proletariado de la Argentina.

Las huelguistas han hecho caso omiso de estas amenazas, manteniéndose firmes, a pesar de algunas detenciones producidas en los primeros días de la huelga. La Sociedad de R. de O. Metalúrgicos Unidos, F.O.R.A. considerando que el conflicto respon-

Compenetrado el gobierno de las dificultades que acarrearía la huelga —agravada, si cabe por las existentes y otras en gestación— ordena a la policía que desaloje el local obrero, manteniendo custodia frente al mismo. Al declarar la huelga, se produce la retirada del interventor Barloa asumiendo la misma Patron Laplace, interventor de la C.G.T., quien disuelve el Plenario, decreta el receso de la Comisión Paritaria y envía lo actuado al Tribunal Arbitral para que resuelva en definitiva. A poco, exhorta a los trabajadores a normalizar las tareas, amenazándoles con las consecuencias que se derivarían de la ilegalidad de la huelga, ilegalidad decretada el mismo día 16 de noviembre, y con el retiro del apoyo de la C.G.T. como si esta última alguna vez hubiera apoyado las justas aspiraciones del proletariado de la Argentina.

Las huelguistas han hecho caso omiso de estas amenazas, manteniéndose firmes, a pesar de algunas detenciones producidas en los primeros días de la huelga. La Sociedad de R. de O. Metalúrgicos Unidos, F.O.R.A. considerando que el conflicto respon-

Compenetrado el gobierno de las dificultades que acarrearía la huelga —agravada, si cabe por las existentes y otras en gestación— ordena a la policía que desaloje el local obrero, manteniendo custodia frente al mismo. Al declarar la huelga, se produce la retirada del interventor Barloa asumiendo la misma Patron Laplace, interventor de la C.G.T., quien disuelve el Plenario, decreta el receso de la Comisión Paritaria y envía lo actuado al Tribunal Arbitral para que resuelva en definitiva. A poco, exhorta a los trabajadores a normalizar las tareas, amenazándoles con las consecuencias que se derivarían de la ilegalidad de la huelga, ilegalidad decretada el mismo día 16 de noviembre, y con el retiro del apoyo de la C.G.T. como si esta última alguna vez hubiera apoyado las justas aspiraciones del proletariado de la Argentina.

Las huelguistas han hecho caso omiso de estas amenazas, manteniéndose firmes, a pesar de algunas detenciones producidas en los primeros días de la huelga. La Sociedad de R. de O. Metalúrgicos Unidos, F.O.R.A. considerando que el conflicto respon-

Compenetrado el gobierno de las dificultades que acarrearía la huelga —agravada, si cabe por las existentes y otras en gestación— ordena a la policía que desaloje el local obrero, manteniendo custodia frente al mismo. Al declarar la huelga, se produce la retirada del interventor Barloa asumiendo la misma Patron Laplace, interventor de la C.G.T., quien disuelve el Plenario, decreta el receso de la Comisión Paritaria y envía lo actuado al Tribunal Arbitral para que resuelva en definitiva. A poco, exhorta a los trabajadores a normalizar las tareas, amenazándoles con las consecuencias que se derivarían de la ilegalidad de la huelga, ilegalidad decretada el mismo día 16 de noviembre, y con el retiro del apoyo de la C.G.T. como si esta última alguna vez hubiera apoyado las justas aspiraciones del proletariado de la Argentina.

Las huelguistas han hecho caso omiso de estas amenazas, manteniéndose firmes, a pesar de algunas detenciones producidas en los primeros días de la huelga. La Sociedad de R. de O. Metalúrgicos Unidos, F.O.R.A. considerando que el conflicto respon-

Compenetrado el gobierno de las dificultades que acarrearía la huelga —agravada, si cabe por las existentes y otras en gestación— ordena a la policía que desaloje el local obrero, manteniendo custodia frente al mismo. Al declarar la huelga, se produce la retirada del interventor Barloa asumiendo la misma Patron Laplace, interventor de la C.G.T., quien disuelve el Plenario, decreta el receso de la Comisión Paritaria y envía lo actuado al Tribunal Arbitral para que resuelva en definitiva. A poco, exhorta a los trabajadores a normalizar las tareas, amenazándoles con las consecuencias que se derivarían de la ilegalidad de la huelga, ilegalidad decretada el mismo día 16 de noviembre, y con el retiro del apoyo de la C.G.T. como si esta última alguna vez hubiera apoyado las justas aspiraciones del proletariado de la Argentina.

Las huelguistas han hecho caso omiso de estas amenazas, manteniéndose firmes, a pesar de algunas detenciones producidas en los primeros días de la huelga. La Sociedad de R. de O. Metalúrgicos Unidos, F.O.R.A. considerando que el conflicto respon-

Compenetrado el gobierno de las dificultades que acarrearía la huelga —agravada, si cabe por las existentes y otras en gestación— ordena a la policía que desaloje el local obrero, manteniendo custodia frente al mismo. Al declarar la huelga, se produce la retirada del interventor Barloa asumiendo la misma Patron Laplace, interventor de la C.G.T., quien disuelve el Plenario, decreta el receso de la Comisión Paritaria y envía lo actuado al Tribunal Arbitral para que resuelva en definitiva. A poco, exhorta a los trabajadores a normalizar las tareas, amenazándoles con las consecuencias que se derivarían de la ilegalidad de la huelga, ilegalidad decretada el mismo día 16 de noviembre, y con el retiro del apoyo de la C.G.T. como si esta última alguna vez hubiera apoyado las justas aspiraciones del proletariado de la Argentina.

Compenetrado el gobierno de las dificultades que acarrearía la huelga —agravada, si cabe por las existentes y otras en gestación— ordena a la policía que desaloje el local obrero, manteniendo custodia frente al mismo. Al declarar la huelga, se produce la retirada del interventor Barloa asumiendo la misma Patron Laplace, interventor de la C.G.T., quien disuelve el Plenario, decreta el receso de la Comisión Paritaria y envía lo actuado al Tribunal Arbitral para que resuelva en definitiva. A poco, exhorta a los trabajadores a normalizar las tareas, amenazándoles con las consecuencias que se derivarían de la ilegalidad de la huelga, ilegalidad decretada el mismo día 16 de noviembre, y con el retiro del apoyo de la C.G.T. como si esta última alguna vez hubiera apoyado las justas aspiraciones del proletariado de la Argentina.

Compenetrado el gobierno de las dificultades que acarrearía la huelga —agravada, si cabe por las existentes y otras en gestación— ordena a la policía que desaloje el local obrero, manteniendo custodia frente al mismo. Al declarar la huelga, se produce la retirada del interventor Barloa asumiendo la misma Patron Laplace, interventor de la C.G.T., quien disuelve el Plenario, decreta el receso de la Comisión Paritaria y envía lo actuado al Tribunal Arbitral para que resuelva en definitiva. A poco, exhorta a los trabajadores a normalizar las tareas, amenazándoles con las consecuencias que se derivarían de la ilegalidad de la huelga, ilegalidad decretada el mismo día 16 de noviembre, y con el retiro del apoyo de la C.G.T. como si esta última alguna vez hubiera apoyado las justas aspiraciones del proletariado de la Argentina.

Compenetrado el gobierno de las dificultades que acarrearía la huelga —agravada, si cabe por las existentes y otras en gestación— ordena a la policía que desaloje el local obrero, manteniendo custodia frente al mismo. Al declarar la huelga, se produce la retirada del interventor Barloa asumiendo la misma Patron Laplace, interventor de la C.G.T., quien disuelve el Plenario, decreta el receso de la Comisión Paritaria y envía lo actuado al Tribunal Arbitral para que resuelva en definitiva. A poco, exhorta a los trabajadores a normalizar las tareas, amenazándoles con las consecuencias que se derivarían de la ilegalidad de la huelga, ilegalidad decretada el mismo día 16 de noviembre, y con el retiro del apoyo de la C.G.T. como si esta última alguna vez hubiera apoyado las justas aspiraciones del proletariado de la Argentina.

Compenetrado el gobierno de las dificultades que acarrearía la huelga —agravada, si cabe por las existentes y otras en gestación— ordena a la policía que desaloje el local obrero, manteniendo custodia frente al mismo. Al declarar la huelga, se produce la retirada del interventor Barloa asumiendo la misma Patron Laplace, interventor de la C.G.T., quien disuelve el Plenario, decreta el receso de la Comisión Paritaria y envía lo actuado al Tribunal Arbitral para que resuelva en definitiva. A poco, exhorta a los trabajadores a normalizar las tareas, amenazándoles con las consecuencias que se derivarían de la ilegalidad de la huelga, ilegalidad decretada el mismo día 16 de noviembre, y con el retiro del apoyo de la C.G.T. como si esta última alguna vez hubiera apoyado las justas aspiraciones del proletariado de la Argentina.

Compenetrado el gobierno de las dificultades que acarrearía la huelga —agravada, si cabe por las existentes y otras en gestación— ordena a la policía que desaloje el local obrero, manteniendo custodia frente al mismo. Al declarar la huelga, se produce la retirada del interventor Barloa asumiendo la misma Patron Laplace, interventor de la C.G.T., quien disuelve el Plenario, decreta el receso de la Comisión Paritaria y envía lo actuado al Tribunal Arbitral para que resuelva en definitiva. A poco, exhorta a los trabajadores a normalizar las tareas, amenazándoles con las consecuencias que se derivarían de la ilegalidad de la huelga, ilegalidad decretada el mismo día 16 de noviembre, y con el retiro del apoyo de la C.G.T. como si esta última alguna vez hubiera apoyado las justas aspiraciones del proletariado de la Argentina.

Compenetrado el gobierno de las dificultades que acarrearía la huelga —agravada, si cabe por las existentes y otras en gestación— ordena a la policía que desaloje el local obrero, manteniendo custodia frente al mismo. Al declarar la huelga, se produce la retirada del interventor Barloa asumiendo la misma Patron Laplace, interventor de la C.G.T., quien disuelve el Plenario, decreta el receso de la Comisión Paritaria y envía lo actuado al Tribunal Arbitral para que resuelva en definitiva. A poco, exhorta a los trabajadores a normalizar las tareas, amenazándoles con las consecuencias que se derivarían de la ilegalidad de la huelga, ilegalidad decretada el mismo día 16 de noviembre, y con el retiro del apoyo de la C.G.T. como si esta última alguna vez hubiera apoyado las justas aspiraciones del proletariado de la Argentina.

Compenetrado el gobierno de las dificultades que acarrearía la huelga —agravada, si cabe por las existentes y otras en gestación— ordena a la policía que desaloje el local obrero, manteniendo custodia frente al mismo. Al declarar la huelga, se produce la retirada del interventor Barloa asumiendo la misma Patron Laplace, interventor de la C.G.T., quien disuelve el Plenario, decreta el receso de la Comisión Paritaria y envía lo actuado al Tribunal Arbitral para que resuelva en definitiva. A poco, exhorta a los trabajadores a normalizar las tareas, amenazándoles con las consecuencias que se derivarían de la ilegalidad de la huelga, ilegalidad decretada el mismo día 16 de noviembre, y con el retiro del apoyo de la C.G.T. como si esta última alguna vez hubiera apoyado las justas aspiraciones del proletariado de la Argentina.

Compenetrado el gobierno de las dificultades que acarrearía la huelga —agravada, si cabe por las existentes y otras en gestación— ordena a la policía que desaloje el local obrero, manteniendo custodia frente al mismo. Al declarar la huelga, se produce la retirada del interventor Barloa asumiendo la misma Patron Laplace, interventor de la C.G.T., quien disuelve el Plenario, decreta el receso de la Comisión Paritaria y envía lo actuado al Tribunal Arbitral para que resuelva en definitiva. A poco, exhorta a los trabajadores a normalizar las tareas, amenazándoles con las consecuencias que se derivarían de la ilegalidad de la huelga, ilegalidad decretada el mismo día 16 de noviembre, y con el retiro del apoyo de la C.G.T. como si esta última alguna vez hubiera apoyado las justas aspiraciones del proletariado de la Argentina.

Compenetrado el gobierno de las dificultades que acarrearía la huelga —agravada, si cabe por las existentes y otras en gestación— ordena a la policía que desaloje el local obrero, manteniendo custodia frente al mismo. Al declarar la huelga, se produce la retirada del interventor Barloa asumiendo la misma Patron Laplace, interventor de la C.G.T., quien disuelve el Plenario, decreta el receso de la Comisión Paritaria y envía lo actuado al Tribunal Arbitral para que resuelva en definitiva. A poco, exhorta a los trabajadores a normalizar las tareas, amenazándoles con las consecuencias que se derivarían de la ilegalidad de la huelga, ilegalidad decretada el mismo día 16 de noviembre, y con el retiro del apoyo de la C.G.T. como si esta última alguna vez hubiera apoyado las justas aspiraciones del proletariado de la Argentina.

de a causas gremiales siendo justificadas las reclamaciones obreras, se ha solidarizado con la huelga, mientras mantenga las características apuntadas, aunque discrepe con la orientación que tiene la Unión Obrera Metalúrgica.

Agrupación Teatral

Una agrupación teatral libre que comprende la trascendencia del arte escénico como función social, puede hacer un trabajo útil y ponderable.

Al agruparnos en un conjunto teatral libre, este es el propósito que perseguimos. Pero necesitamos y agradecemos el concurso y colaboración de todos aquellos compañeros y compañeras que quieran colaborar. A partir de la aparición del presente aviso, queda abierta la lista de inscripción en la Biblioteca "José Ingenieros" calle Santander 408 C. Fed.; puede hacerse personalmente o por carta. A tal efecto, comunicamos también a todos aquellos aspirantes, para una reunión general que se celebrará en la citada Biblioteca "José Ingenieros" el día 4 de Enero a las ocho de la noche.

Las huelguistas han hecho caso omiso de estas amenazas, manteniéndose firmes, a pesar de algunas detenciones producidas en los primeros días de la huelga. La Sociedad de R. de O. Metalúrgicos Unidos, F.O.R.A. considerando que el conflicto respon-

Compenetrado el gobierno de las dificultades que acarrearía la huelga —agravada, si cabe por las existentes y otras en gestación— ordena a la policía que desaloje el local obrero, manteniendo custodia frente al mismo. Al declarar la huelga, se produce la retirada del interventor Barloa asumiendo la misma Patron Laplace, interventor de la C.G.T., quien disuelve el Plenario, decreta el receso de la Comisión Paritaria y envía lo actuado al Tribunal Arbitral para que resuelva en definitiva. A poco, exhorta a los trabajadores a normalizar las tareas, amenazándoles con las consecuencias que se derivarían de la ilegalidad de la huelga, ilegalidad decretada el mismo día 16 de noviembre, y con el retiro del apoyo de la C.G.T. como si esta última alguna vez hubiera apoyado las justas aspiraciones del proletariado de la Argentina.

Compenetrado el gobierno de las dificultades que acarrearía la huelga —agravada, si cabe por las existentes y otras en gestación— ordena a la policía que desaloje el local obrero, manteniendo custodia frente al mismo. Al declarar la huelga, se produce la retirada del interventor Barloa asumiendo la misma Patron Laplace, interventor de la C.G.T., quien disuelve el Plenario, decreta el receso de la Comisión Paritaria y envía lo actuado al Tribunal Arbitral para que resuelva en definitiva. A poco, exhorta a los trabajadores a normalizar las tareas, amenazándoles con las consecuencias que se derivarían de la ilegalidad de la huelga, ilegalidad decretada el mismo día 16 de noviembre, y con el retiro del apoyo de la C.G.T. como si esta última alguna vez hubiera apoyado las justas aspiraciones del proletariado de la Argentina.

Compenetrado el gobierno de las dificultades que acarrearía la huelga —agravada, si cabe por las existentes y otras en gestación— ordena a la policía que desaloje el local obrero, manteniendo custodia frente al mismo. Al declarar la huelga, se produce la retirada del interventor Barloa asumiendo la misma Patron Laplace, interventor de la C.G.T., quien disuelve el Plenario, decreta el receso de la Comisión Paritaria y envía lo actuado al Tribunal Arbitral para que resuelva en definitiva. A poco, exhorta a los trabajadores a normalizar las tareas, amenazándoles con las consecuencias que se derivarían de la ilegalidad de la huelga, ilegalidad decretada el mismo día 16 de noviembre, y con el retiro del apoyo de la C.G.T. como si esta última alguna vez hubiera apoyado las justas

Refirmación de Solidaridad con los Navales

LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA

LA MOVILIZACION MILITAR DE HUELGUISTAS

El más eficaz de los recursos puestos en práctica por el Estado para hacer fracasar los movimientos de huelga aparenta ser la movilización militar de los huelguistas. Por lo menos así parece demostrarlo el efecto que ese recurso ha producido y produce entre los obreros en conflicto. La huelga del transporte se yuguló de inmediato ante el decreto de movilización. Los trabajadores telefónicos dieron marcha atrás en su decisión de concurrir al trabajo, pero no efectuar las correspondientes tareas. En un pasado algo más lejano, Perón rompió la huelga ferroviaria con el mismo proceder.

El Estado ha encontrado pues la panacea universal para impedir toda acción reivindicadora por parte del proletariado. Es él quien regula con ese procedimiento, cañón de grueso calibre en la artillería represiva, los esfuerzos de la clase trabajadora para mejorar temporariamente el problema de su nivel de vida, cada día más bajo e inadecuado.

Los organismos gubernamentales han recordado que el no acatamiento del decreto de movilización significa un delito castigado con la cárcel. Sabemos que en el Ministerio de Trabajo y Previsión se ha amenazado a dirigentes sindicales con la reclusión en el Sur si se animaban a orientar a su gremio hacia la desobediencia. Y la experiencia nos ha enseñado que esas amenazas tienen una validez inquestionable.

El proletariado ha retrocedido hasta ahora ante el impacto de la movilización, aceptando el antihumano concepto que hace del hombre un esclavo al servicio del Estado. Debilitado por muchos años de reformismo y lealtad complaciente, educado en la escuela entrecuista de la C.G.T. no ha sabido reaccionar con sus inmensas y latentes fuerzas ante la prepotencia de los gobiernos. Olvidando que en sus manos está depositado el órgano vital de la economía nacional, que es como decir el corazón del país todo, no ha sabido responder con medidas adecuadas a la prepotencia estatal.

Ante el cuadro descripto no podemos menos que preguntarnos y preguntar a los trabajadores. ¿Cuál es la razón que los atemoriza y los contiene? Estamos seguros de que no es el miedo a la cárcel. Muchos son los militantes de todas las corrientes que han sabido, antes, durante y después de la dictadura, soportar prisión como represalia a su actividad sindical.

Creemos que la actitud de los obreros está condicionada a una especie de inhibición totémica que les produce la menor referencia a la intervención de las fuerzas armadas como paracaidas de sus arrestos reivindicatorios. Durante muchos años, y especialmente en los últimos tiempos, la posibilidad de una acción militar o de la actuación de la justicia castrense en sus problemas ha paralizado toda voluntad de lucha de los trabajadores. Del mismo modo que a principios de siglo, hasta que se tuvo exacta noción de las fuerzas sindicales, la policía era un freno que inspiraba temor y restaba eficacia a muchos movimientos, son ahora las fuerzas armadas las que paralizan el impulso de las organizaciones proletarias.

Es preciso terminar con ese tabú. Si los obreros obran con cohesión y firmemente, si comprenden que la huelga es un arma poderosísima, si saben esquivarla con inteligencia y valor, si hacen de la solidaridad una conducta diaria, permanente, irrenunciable, si desprecian la interesada y parcial irrupción estatal en sus asuntos, de nada pueden valer las amenazas gubernamentales.

Hemos dicho más arriba que el corazón del país está en manos de las fuerzas productoras. Si ese corazón se detiene no habrá órgano que se resista a la falta de sangre. Nada ni nadie puede enfrentar a los trabajadores unidos en la decisión de salir triunfadores de sus entredichos con el capitalismo, antes padre y ahora ahijado del Estado.

La acción directa —rechazo de toda intervención estatal en las relaciones obrero-patronales— debe ser el pilar de la acción sindical en estos momentos y en lo futuro. Unida a la solidaridad intersindical, concreta un blindaje invulnerable a las amenazas del Estado, aunque los disparos provengan del cañón de más grueso calibre en la artillería represiva: la movilización militar.

EN Plaza Constitución, con el auspicio de varias entidades obreras del país y del Uruguay, y organizaciones estudiantiles de la Capital y La Plata, acto en solidaridad son los obreros navales.

Una multitud de trabajadores calculada en 20 mil personas, rodeó la tribuna de la solidaridad obrero-estudiantil. La atención con que siguió los discursos, el fervor que manifestó al subrayar con aplausos los pasajes más sobresalientes de los mismos, evidenciaron, de manera inequívoca la honda simpatía popular que ha despertado el conflicto que desde hace tres meses, mantiene la Federación de Obreros en C. Navales contra la repartición estatal de F.A.N.U. (ex Dódero) y las empresas particulares de la Unión de Constructores Navales.

Con breves palabras, abrió el acto el compañero Roberto Campbell, cediendo la tribuna al delegado de la Federación Naval del Uruguay, Wellington Galarza. En forma sucesiva, usaron de la palabra: Pedro Saludjian, por la F.U.B.A., Alfredo del Pino, por los gremios marítimos, Luis Bravo, por la F. de O. en C. Navales, Gregorio Naso, por la F. O. Local Bonaerense, FORA, cerrando el acto, por ausencia del delegado de los gremios obreros de Rosario, el compañero H. Corrales. Los oradores expresaron la más amplia solidaridad a la Federación de O. en C. Navales, fustigando la actitud del Estado y de las empresas particulares, al condenar al hambre por medio del lockout a 10.000 familias de obreros navales.

Por nota, se adhirieron al acto distintas entidades estudiantiles, agrupaciones sindicales, teatrales y culturales y grupos de obreros metalúrgicos y gráficos en huelga.

En resumen, ha sido un magnífico acto solidario que retempla el alto espíritu de lucha de los obreros navales y que puede anticipar la recuperación del movimiento obrero argentino por la vía de la acción mancomunada de la solidaridad obrero-estudiantil.



Un compañero naval haciendo uso de la palabra.

Fué el Mitin de Constitución

ALLANAMIENTO DEL LOCAL DE NAVALES

Aun no se había apagado en Plaza Constitución el eco y la vibración solidaria del mitin, cuando, al anochecer del 21, fuerzas policiales, actuando por orden del juez Cardoso, procedieron a allanar el local de la Federación, del que retiraron el libro de actas de las Asambleas Generales del gremio. Asimismo fué citado al juzgado el secretario general de la organización.

Cualquiera sea el proceso incoado contra la Federación, o sus miembros, no podemos menos que hacernos una reflexión con respecto a la presunta imparcialidad de la justicia, simbolizada por la venda en sus ojos, cuando pensamos que ningún juez ha hecho comparecer hasta ahora ante su estrado a los policías, que, simultáneamente, detienen a los obreros que pegaban carteles murales invitando al mitin del 20, sin ningún motivo legal que justificara esa privación de libertad, ya que el acto había sido autorizado.

Reaccionando valientemente frente al inicuo atropello, la Federación ha distribuido profusamente en Buenos Aires, volantes en los que se expresa:

“¿Qué diferencia hay entre este procedimiento y los que usan los sicarios del déspota Aug-

tivo para cercenar todas las libertades? Creemos que ninguna, y afirmamos: el lobo comienza a mostrar las zarpas”.

“A prepararse pues, todos aquellos que aman la libertad, porque se avecinan horas inciertas, si estas arbitrariedades y atropellos continúan”.

“¡AYER! caímos en defensa de la libertad, la dignidad y la moral de la organización, HOY, si estos bárbaros hechos continúan, estamos dispuestos a sucumbir con más firmeza y convicción que nunca, en defensa de nuestros altos ideales”.

Acto de la F. Obrera Provincial de Bs. Aires

En una tradicional esquina fotista de Avellaneda, la de Rivadavia y Av. Galicia, la Federación O. Provincial de Bs. Aires (F.O.R.A.) realizó el 23 de noviembre, un acto público que contó con una crecida concurrencia, que escuchó la palabra de los oradores J. Perlé, H. Corrales y G. Naso, que se refirieron a distintos aspectos de la actualidad política, gremial y cultural. Los discursos arrancaron a los concurrentes cálidos aplausos, en particular al expresar el pensamiento central de la F.O.R.A., sobre los problemas de fondo que afectan al movimiento obrero argentino.

UN ASPECTO DEL ACTO



COMO SE PIDE

“VOLUNTAD” DE MONTEVIDEO

Firmada por los compañeros Rosengurt, Barcos, Roverano, etc., hemos recibido una nota del grupo editor “Voluntad” de Montevideo, en la cual se nos solicita comunicar a los interesados, y a la militancia en general, que:

“Toda publicación, correspondiente, giro, etc., para el periódico “Voluntad”, de Montevideo, debe dirigirse a su nueva dirección postal: GERARDO GATTI, Casilla de Correo 1403, Montevideo, Uruguay”.

Policías Rompehuelgas

La Federación de Obreros en Construcciones Navales, cuya responsabilidad no puede discutirse, ha denunciado públicamente el crumiraje ejercido por agentes de policía.

En una actavilla, que circuló profusamente, titulada: ¡Inaudito!, ¡La policía trabajando!, dice: “En los talleres “Avellaneda” de la Isla Maciel, la “policía” de la Seccional 3ª del Dock Sud, (agentes chapa Nº 5755, 5768 y 5793), realiza trabajos de peones en reemplazo de los obreros navales ECHADOS A LA CALLE POR SADI BONNET y SUS ACOLITOS DE LA F.A.N.U.

Así se agrega un galardón más, “Los guardianes del orden”, que suman a su ingrata función social, otra, la de “crumireros”.

¡Esta acción vergonzosa merece nuestro más enérgico repudio!”

ACLARACION

El personal de la línea de Colectivos Nº 55, nos remite una aclaración acerca de una crónica. Afirman que en ningún momento han gestionado en la Secretaría de Trabajo la libertad de compañeros detenidos durante el conflicto que mantuvieron. Los trámites han sido hechos, sostienen, por mediación de los abogados designados por el Comité P. F. y Deportados de la F.O.R.A.

REDACCION PROVISORIA:
SANTANDER 408

CORRESPONDENCIA Y VALORES:
ESTEBAN DELMASTRO